

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**SEDE ECUADOR**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO**  
**CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN**  
**MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA DESDE LA PROVINCIA DE CAÑAR**  
**HACIA ESTADOS UNIDOS**

**ANDREA CECILIA BUSTOS FRAGA**

**MARZO 2016**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**SEDE ECUADOR**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO**  
**CONVOCATORIA 2014-2015**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN  
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA DESDE LA PROVINCIA DE CAÑAR  
HACIA ESTADOS UNIDOS**

**ANDREA CECILIA BUSTOS FRAGA**

**ASESORA DE TESIS: GIOCONDA HERRERA Ph.D.**

**LECTORES/AS: Dra. PATRICIA RAMOS**

**MARZO 2016**

## **DEDICATORIA**

A los niños y niñas de la provincia de Cañar quienes a su corta edad comprenden el fenómeno de la migración en su complejidad y atraviesan los más diversos obstáculos para alcanzar sus anhelos, a la espera de que este trabajo permita comprender de mejor manera la problemática de la niñez migrante no acompañada.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Jorge Muyulema, Rector de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, María Juana Alulema, Rectora de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, Antonio Duchi, Docente de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid y a Carmen Pillago, Coordinadora de la Junta Cantonal de Protección de los Derechos de los Niños de Cañar, quienes aportaron para la realización de trabajo de campo del presente estudio.

A Gioconda Herrera y Patricia Ramos, por sus observaciones sobre el presente trabajo y su determinada vocación a la docencia.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>13</b>
<b>MARCO CONCEPTUAL: RELACIONES TRANSNACIONALES, VULNERABILIDAD, IMAGINARIOS Y EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LA NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA</b> .....	<b>13</b>
1.1 VULNERABILIDAD, MIGRACIÓN E INFANCIA.....	14
1.2 RELACIONES TRANSNACIONALES.....	17
1.3 IMAGINARIOS.....	21
1.4 AGENCIA MIGRATORIA Y EXPERIENCIA EN TRÁNSITO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.....	23
1.5. CONCLUSIONES.....	26
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>27</b>
<b>NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA ECUATORIANA Y CENTROAMERICANA</b> .....	<b>27</b>
2.1 MIGRACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS NO ACOMPAÑADOS.....	28
2.2 LA POLÍTICA MIGRATORIA DE ESTADOS UNIDOS.....	30
2.3 LA MIGRACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CENTROAMÉRICA Y MÉXICO.....	33
2.4 MIGRACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS NO ACOMPAÑADOS EN CAÑAR.....	36
2.5 RUTAS MIGRATORIAS Y MODALIDADES DE TRÁNSITO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS NO ACOMPAÑADOS CENTROAMERICANOS Y ECUATORIANOS.....	38
2.6 CONCLUSIONES.....	40
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>43</b>
<b>NARRACIONES DE LA INFANCIA EN CAÑAR SOBRE LA MIGRACIÓN NO ACOMPAÑADA</b> .....	<b>43</b>
3.1 VULNERABILIDAD ESTRUCTURAL.....	44
3.2. VULNERABILIDAD FAMILIAR Y ARREGLOS DE CUIDADO.....	47
3.3 VULNERABILIDAD Y EXPERIENCIA TRANSNACIONALES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN CAÑAR 50	
3.4 IMAGINARIOS SOCIALES ENTORNO A LA MIGRACIÓN DE LOS PADRES Y FAMILIARES....	54
3.5 AGENCIA MIGRATORIA COGNITIVA Y VULNERABILIDAD MIGRATORIA: NARRACIONES SOBRE LA EXPERIENCIA EN TRÁNSITO.....	63
3.6. CONCLUSIONES.....	70
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	<b>72</b>
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>72</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>76</b>
<b>ENTREVISTAS</b> .....	<b>82</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>84</b>

## RESUMEN

En Ecuador la migración de niños y niñas no acompañados que viajan hacia Estados Unidos no es muy visible y es menos numerosa en comparación con la migración de niños centroamericanos. Sin embargo, es un fenómeno que ha aumentado significativamente en Ecuador durante los últimos años; así, la Cancillería del Ecuador señaló en un comunicado que desde octubre de 2013 a septiembre de 2014, un total de 647 niños ecuatorianos fueron aislados en la frontera de Estados Unidos cuando intentaban ingresar de manera irregular, la mayoría de ellos provenían de la provincia de Cañar (El Comercio, 2 de noviembre de 2014).

Si bien las condiciones en origen de los niños ecuatorianos que deciden migrar son distintas de aquellas en Centroamérica, sobre todo en lo que se refiere a las dinámicas familiares y al entorno en que se desarrollan, éstas revisten igual complejidad. Así, en el año 2014 se produjo el caso de una niña que viajó sola y falleció en un albergue en México. Su viaje, de acuerdo a información pública, se encontraba motivado por la reunificación familiar y fue financiado por sus padres (El Comercio, 15 de abril de 2014). En ese contexto, se visibiliza la necesidad de adquirir una comprensión profunda sobre la temática, con la finalidad de brindar un tratamiento específico dentro de la agenda estatal y generar mejores herramientas para la protección de la infancia.

Una revisión general sobre los estudios realizados en Ecuador entorno a la niñez migrante no acompañada, muestra que la literatura existente ofrece análisis sobre fenómenos como la feminización de las migraciones (Herrera, 2012), los arreglos familiares realizados para el cuidado de los niños, la inserción en condiciones de desigualdad de las mujeres en el mercado de trabajo global, las redes y cadenas globales de cuidado y las relaciones transnacionales entre las mujeres migrantes y sus familiares (Herrera, 2005) y en la misma línea existen trabajos relacionados al género, sobre maternidad transnacional (Wagner, 2008).

En particular sobre la migración de ecuatorianos hacia Estados Unidos, se ha analizado la política migratoria en relación con su influencia sobre la decisión de las familias ecuatorianas de emprender un proceso migratorio por la vía regular o irregular, realizando una distinción entre España y Estados Unidos (Herrera, 2008).

Existen también análisis más específicos como el trabajo de Alexandra Escobar, “Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar” (Escobar, 2008), que aborda los cuidados y la maternidad transnacional en dicha localidad. La misma autora en conjunto con Margarita Velasco y el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia realizó un estudio cuantitativo titulado “Niñez y Migración en el Cantón Cañar”, que explora las características de la migración de padres hacia Estados Unidos y la influencia en la vida de los niños y niñas (2008). De manera más reciente y específica se ha realizado un estudio entorno a la problemática de la niñez migrante no acompañada en el caso de Ecuador que investiga sobre todo la exposición de los niños niñas a diversos riesgos en su tránsito clandestino a través de las rutas migratorias hacia Estados Unidos (Álvarez y Guillot, 2012).

De esta manera, varios de los estudios mencionan la problemática de la niñez migrante no acompañada, pero no existe un estudio que examine las principales motivaciones para migrar que tienen estos niños, los imaginarios que se construyen sobre el lugar de destino y tampoco existe un abordaje sobre su experiencia migratoria desde origen.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo general explorar de qué manera se produce y se lleva a cabo el proceso migratorio de los niños y niñas no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos, visto en y desde el lugar de origen. Cabe indicar que la pregunta de investigación, así como el objetivo general del presente estudio se modificaron de acuerdo con la literatura específica a la que se accedió para la elaboración del análisis, así como por la información obtenida a partir del trabajo de campo, lo que ocasionó un enfoque de la investigación en el lugar de origen, por sobre el análisis del trayecto migratorio y el país de destino.

En ese sentido, el trabajo se enfocó en dos objetivos específicos: el primero consistió en explorar las principales causas para que los niños y niñas decidan migrar que se desarrollan en el lugar de origen y el segundo consistió en analizar el traslado y experiencia migratoria reconstruidos desde el lugar de origen.

El trabajo desarrolla y operativiza los objetivos específicos, mediante la presentación de tres aspectos de la migración de los niños y niñas no acompañados desde origen. En primer lugar analiza las causas relacionadas con factores estructurales como la pobreza y la violencia que generan un entorno en el cual los niños y niñas

buscan migrar para alcanzar una mejor condición económica y de protección. En un segundo momento, aborda las causas vinculadas a factores sociales y familiares en las cuales se insertan el cuidado, los imaginarios de los niños y niñas sobre la migración, así como las experiencias transnacionales que mantienen con sus padres y familiares que han migrado. Finalmente, el estudio analiza y caracteriza las condiciones de traslado y la manera en que los niños y niñas experimentan la idea de viajar solos por la vía irregular desde Cañar, su lugar de origen.

De esta manera, el primer capítulo brinda herramientas conceptuales para la comprensión del fenómeno migratorio de la niñez no acompañada. Se aborda, en primer lugar, la perspectiva transnacional enfocada en la familia transnacional. Luego, discute el concepto de imaginarios sociales y su utilidad para comprender cómo se configura a idea de viajar en los niños y niñas. En tercer lugar se analiza el concepto de vulnerabilidad de las personas migrantes en tránsito. Finalmente, se abordan los significados que presentan la agencia migratoria y la experiencia en tránsito para los niños y niñas.

En un segundo capítulo se examina el contexto en el que se produce la migración de niños y niñas en la provincia de Cañar en contraste con la migración de los niños y niñas en el triángulo norte de Centroamérica realizando una comparación sobre las particularidades de cada uno de los procesos migratorios.

Finalmente, en un tercer apartado, se exponen los principales hallazgos del estudio, a partir del trabajo de campo realizado en concordancia con las categorías de vulnerabilidad estructural, familiar, transnacional, imaginarios, agencia cognitiva y vulnerabilidad migratoria.

### ***Metodología***

En cuanto a la metodología, el trabajo de campo se realizó en la provincia de Cañar, en los cantones de Cañar e Ingapirca. Se escogió estas localidades por ser zonas de alta incidencia migratoria desde hace varias décadas y porque una visita exploratoria determinó que desde estos dos cantones han viajado en los últimos años varios niños y niñas no acompañados hacia Estados Unidos. Así, el trabajo se enfocó en obtener información, sobre el proceso migratorio de la niñez migrante no acompañada tanto a nivel rural como urbano. Se escogieron dos Unidades Educativas Interculturales Bilingües, en Quilloac y Sisid, la primera se encuentra ubicada próxima al centro en la

parroquia urbana de Cañar y la segunda se halla en la parroquia rural de Ingapirca.

En estos dos centros educativos se implementaron tres técnicas cualitativas de investigación: observación participante, entrevista a profundidad y taller de diálogo de saberes. De manera combinada estas tres técnicas permitieron comprender la percepción subjetiva de los niños y niñas sobre el proceso migratorio de sus padres y el suyo propio, la relación con sus familiares cercanos, los vínculos transnacionales con sus padres y la visión compartida de los niños y niñas sobre la migración de sus padres. En lo que se refiere a las entrevistas, éstas se realizaron tanto a niños como a adultos, sin embargo cabe indicar que se ha tomado en cuenta la opinión de los adultos únicamente con la finalidad de observar la migración de los niños desde el punto de vista del cuidado y las relaciones transnacionales, procurando reconstruir siempre el proceso migratorio de manera preeminente a través de los relatos y experiencias de la infancia.

En la Unidad Educativa Quilloac se realizaron cuatro entrevistas a profundidad a adultos y un taller con ocho niños de entre 13 y 14 años de edad. Las personas entrevistadas se escogieron debido a su proximidad con la temática. Se entrevistó al rector de la Unidad Educativa, a la trabajadora social, a la psicóloga y a un docente. En el caso de los niños y niñas, con la ayuda del Rector se convocó a un grupo de ocho niños relacionados con familiares migrantes. En ese contexto, además del taller de diálogo de saberes se realizó una breve entrevista grupal con dos niños de 13 y 14 años que accedieron a conversar sobre su situación particular. Posteriormente, se realizó el taller con un grupo de 8 niños, entre los cuales se encontraban también los niños entrevistados, para ello se presentó un video titulado “La Historia de Camilo” que trata sobre el viaje que realiza un niño, sus sueños y anhelos para el futuro y sus consideraciones sobre la migración. Se apertura el diálogo a partir del contenido del video y posteriormente se dio un espacio de expresión corporal en el que los niños y niñas comentaron sobre sus anhelos para el futuro, mediante la interpretación de roles, luego elaboraron un gráfico sobre su percepción de si mismos en Cañar y en Estados Unidos, finalmente se realizaron comentarios sobre los dibujos y sobre la temática del taller.

En la Unidad Educativa Sisid se realizaron 3 entrevistas grupales, una entrevista individual y un taller de diálogo de saberes. Las entrevistas grupales se dirigieron a un conjunto de tres niñas de entre 14 y 15 años, a un conjunto de cuatro niñas de entre 13 y

14 años y a un grupo de cinco mujeres adultas, abuelas y madres de familia que acudieron a la Unidad Educativa para preparar un homenaje de fin de año. Las niñas que accedieron a brindar entrevistas grupales fueron seleccionadas de la totalidad de jóvenes que acudieron al taller por encontrarse dispuestas a hablar sobre sus experiencias y por ser una de ellas la presidenta del curso. El segundo grupo fue seleccionado por uno de los docentes que conocía sobre la situación particular de las niñas participantes. El grupo de mujeres adultas se conformó debido a su presencia en el plantel educativo y a la apertura que presentaron para colaborar con la investigación.

El taller de diálogo de saberes se implementó con un grupo de treinta niños y niñas de entre 14 y 15 años de décimo año de educación básica seleccionados por uno de los docentes.<sup>1</sup>

De manera general, las técnicas fueron utilizadas para obtener información de diversa naturaleza. La observación participante permitió comprender las dinámicas de vida al interior de cada una de las escuelas, la rutina diaria de los niños y su desenvolvimiento en distintos espacios, su forma de ver la vida, el cuidado y el grado de involucramiento de los padres de familia o familiares en el ámbito educativo de los niños y niñas. Esto sirvió para examinar el contexto de mayor o menor vulnerabilidad en el que se podrían encontrar los niños y niñas.

La entrevista a profundidad estuvo enfocada en conocer de manera específica si los niños y niñas mantenían a alguno de sus padres en el extranjero, de qué manera este

---

<sup>1</sup> Se realizó una dinámica inicial para conocer a los participantes y generar un ambiente de confianza. Se solicitó a los participantes colocar en una cartulina de color sus nombres completos, su edad, con quien viven y un sueño o anhelo para el futuro, luego se explicó la temática del taller, su utilidad y para que sería empleada la información obtenida a partir del mismo.

Durante el taller, se presentó un video de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre la temática de la niñez migrante no acompañada de Centroamérica que relataba la experiencia de una niña cuya madre se encontraba en el extranjero y tenía deseos de encontrarse con su hija, mientras que la niña se encontraba en su país de origen al cuidado de su abuela, a la vez que hacía una reflexión sobre la pertinencia de enviar a los niños y niñas no acompañados en el trayecto hacia Estados Unidos. A partir de ello, se abrió el diálogo en el cual se encontraron muchos silencios debido a la incomodidad que genera para ciertos niños abordar el tema, luego se confirmó que uno de ellos pretendía viajar en las vacaciones a Estados Unidos para ver a sus padres. Se observó que los niños y niñas prefieren expresarse en grupos pequeños en lugar de que todos sus compañeros conozcan su situación particular. En ese sentido, se conformaron cinco grupos de seis estudiantes y se entregó material a fin de construir imágenes y representaciones sobre cómo se observan a sí mismos en Cañar su lugar de origen, describiendo los lugares habituales donde se desarrollan y como observan Estados Unidos u otro país extranjero. Una vez terminada la actividad, cada grupo seleccionó a dos integrantes para realizar una breve exposición sobre las imágenes, en las que se observó mucho cuidado en la elaboración y colorido, las descripciones fueron sencillas pero reflejaron las consideraciones principales sobre la migración que tienen los niños y niñas y si tienen el proyecto de viajar a futuro. Finalmente, se cerró la actividad comentando sobre la temática del taller y sus apreciaciones del mismo.

factor ha incidido en su vida, con quien viven, qué personas los cuidan, cuáles son sus proyectos en un futuro próximo y si dentro de ellos se encuentra emprender un viaje al extranjero. En caso de ser afirmativa la respuesta se indagó en cómo lo harían y qué conocen sobre el viaje. Es decir, esta técnica permitió profundizar sobre las motivaciones personales de los niños y niñas para emprender un viaje no acompañados en relación con el relacionamiento transnacional con sus padres y los imaginarios que presentan sobre la migración.

En el caso de los adultos las entrevistas permitieron conocer el relacionamiento transnacional que mantienen los niños con sus padres, de qué manera se organiza el cuidado de los niños y niñas, qué rol desempeñan dentro de su familia, qué dificultades existen para el cuidado de los niños, su apreciación sobre el viaje de niños y niñas no acompañados y la reunificación familiar por la vía irregular.

En lo que se refiere al taller de diálogo de saberes este tuvo como objetivo conceptualizar y visibilizar la opinión de los niños y niñas sobre la migración de sus padres y la suya propia, comprender sus concepciones sobre el campo y la ciudad, la idea de bienestar y reunificación familiar, así como también comprender a qué factores para su desarrollo les otorgan mayor valor, a pesar de su corta edad.

Respecto a las herramientas conceptuales utilizadas, se exploró la migración de niños y niñas no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos a partir de las categorías de *vulnerabilidad estructural* relacionadas con factores económicos, *vulnerabilidad familiar*, determinada por los cuidados que reciben al interior de la familia extensa y *vulnerabilidad transnacional* vinculada al fortalecimiento o no de las relaciones transnacionales con sus padres. Así mismo, dentro de este apartado se profundiza sobre los imaginarios que los niños y niñas construyen sobre la migración a partir de las experiencias y relatos de otras personas adultas o de sus pares.

En cuanto a las condiciones de vulnerabilidad de los niños y niñas, cabe indicar que si bien no es posible generalizar la totalidad de las circunstancias en las cuales se encuentran insertos aquellos niños que deciden viajar no acompañados, este trabajo busca analizar el contexto en el cual se desarrollan, las formas de relacionamiento transnacional con sus familiares (padres, tíos, hermanos, primos) a fin de arribar al conocimiento de las principales motivaciones involucradas en la decisión de viajar solos, las cuales se hallan conectadas con factores que se ubican tanto en el lugar de

destino como en el lugar de origen.

En lo que se refiere a los imaginarios, el presente trabajo buscó también explorar las percepciones y experiencias que tienen los niños y niñas sobre viajar sin sesgos adultocéntricos que pretendan relativizar la importancia de la decisión personal de los niños como agentes independientes del proyecto migratorio individual o familiar.

En cuanto al segundo objetivo tendente a conocer la experiencia migratoria en sí misma, se partió de los relatos y narrativas de los niños sobre lo que han escuchado acerca del viaje y sus consideraciones iniciales frente a la migración de manera indirecta, a los cuales se dio contenido para conocer desde su *agencia cognitiva* como experimentarían o han experimentado el proceso del viaje (en el caso de aquellos que han retornado), lo cual configura una *vulnerabilidad migratoria*. Además las técnicas de investigación se enfocaron en conocer qué expectativas tienen los niños y niñas sobre llegar a Estados Unidos o permanecer en Cañar.

En este contexto, es posible describir el proceso migratorio de los niños y niñas que viajan no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos, a partir de una comprensión general sobre su contexto social y familiar, así como de las experiencias propias o los relatos de los niños y niñas que construyen las subjetividades entorno al viaje y a lo que esperan encontrar en Estados Unidos.

## CAPÍTULO I

### **MARCO CONCEPTUAL: RELACIONES TRANSNACIONALES, VULNERABILIDAD, IMAGINARIOS Y EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LA NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA**

En este capítulo se presentan los principales conceptos empleados a lo largo del trabajo para la comprensión del fenómeno de la niñez migrante no acompañada. Es importante indicar que la teoría transnacional abordada desde la perspectiva de la migración desde origen han constituido un eje transversal para el análisis.

En un primer momento se aborda la condición de vulnerabilidad que tienen las personas que migran en situación irregular y de qué manera ésta resulta acentuada en el caso de los niños. Ello con la finalidad de analizar diversas categorías y grados de vulnerabilidad que motivan el proyecto migratorio. Se muestra que la vulnerabilidad no es un factor que se presenta únicamente durante el traslado en condiciones de riesgo sino también en el lugar de origen.

Posteriormente, se analiza la experiencia transnacional de los niños y niñas que permanecen en el lugar de origen a partir de conceptos como el cuidado, la familia, la infancia, la maternidad y paternidad transnacionales. De tal suerte que estos conceptos permitan examinar la comunicación y las relaciones de afecto de los niños y niñas en Cañar, tanto con sus padres como con la familia extensa en origen.

Se abordan también varias aristas relacionadas a los imaginarios sociales conformados por las ideas, proyectos y anhelos que se formulan los niños y niñas a partir de su relacionamiento con las experiencias migratorias previas. Este marco es útil para definir en qué medida los niños y jóvenes se ven influenciados por el medio externo a manera de motivación para el viaje.

Finalmente, este apartado se enfoca en analizar la agencia migratoria que pueden tener los niños y niñas desde un punto de vista cognitivo en origen, en el que los niños y niñas construyen y definen sus rutas y proyectos migratorios a partir de los imaginarios, para después ejecutar su proyecto migratorio con la asistencia de los adultos. En ese sentido, la agencia migratoria de la infancia se encuentra limitada por la condición de minoría de edad, que determina en ocasiones la imposibilidad de emprender decisiones por sí solos. De esta manera, tanto la agencia, como la experiencia migratoria estarán

marcadas por la condición de vulnerabilidad de los niños y niñas. A través de estos conceptos, se pretende comprender en qué grado operara la decisión propia de los niños y niñas de viajar no acompañados y como ocurre la experiencia migratoria para ellos.

### **1.1 Vulnerabilidad, migración e infancia**

La vulnerabilidad es una categoría de análisis vinculada a factores específicos estructurales y subjetivos en los que se desarrolla una persona o grupo de personas. De esta manera, uno de los enfoques de la vulnerabilidad útiles para abordar la problemática de la niñez migrante es la vulnerabilidad social que se puede comprender a través de dos componentes, el uno “la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático” y el segundo componente constituye la capacidad de implementar estrategias adecuadas para enfrentar los efectos adversos (Pizarro, 2001: 12).

En tal medida la vulnerabilidad social cobra relevancia como dimensión analítica en tanto permite comprender porque determinados grupos o personas se encuentran sujetos a condiciones que atentan contra su capacidad de subsistencia y acceso a condiciones de bienestar. Existen diversos tipos de fuentes y riesgos que determinan la vulnerabilidad social, pero su distinción es meramente ilustrativa pues en la práctica se encuentran interrelacionados (Busso, 2001). Con base en ello, la vulnerabilidad social podría encontrarse determinada por tres factores el contexto político-económico, la pertenencia a un grupo con acceso a capital social limitado y la oportunidad de gozar de servicios y programas que incrementen sus niveles de bienestar (Salgado y otros, 2007).

El presente trabajo se enfoca en analizar la situación de un grupo particular, los niños y niñas frente a un fenómeno adverso que es la migración en situación irregular, visibilizando sus diferentes maneras de afrontar éste fenómeno. Para ello se abordarán múltiples categorías de vulnerabilidad, una estructural determinada por las condiciones económicas, sociales y culturales en las que se desarrollan los niños y niñas en Cañar, una vulnerabilidad familiar relacionada al capital social, reproducción del cuidado, una vulnerabilidad transnacional determinada por el grado de fortalecimiento del espacio transnacional y finalmente una vulnerabilidad como sujetos migrantes, la cual se presenta durante el trayecto migratorio.

Dentro de la categoría de análisis de la vulnerabilidad estructural se ubican factores como la falta de garantía de sus derechos, pobreza, violencia, discriminación y perfiles de exclusión social. Todos estos factores limitan la capacidad de desarrollo humano de los niños y niñas. Para efectos del presente trabajo esta dimensión analítica se enfocará en la vulnerabilidad estructural asociada a los recursos económicos y la escolaridad de los niños y niñas en el cantón Cañar.

Por otro lado, la vulnerabilidad familiar se configura en el contexto de origen en el cuidado de los niños y niñas que es delegado a las abuelas, tías, primas y hermanas de cada hogar, sin que exista una presencia institucional ya sea pública o privada (Herrera, 2011), representando así una carga muy fuerte para los familiares, por lo cual en ocasiones no resulta efectivo. De acuerdo con Escobar, la partida de ambos padres puede generar vulnerabilidad pues en algunos casos no funcionan los mecanismos de solidaridad que activan las relaciones de parentesco para proteger y acoger a los niños durante la ausencia de sus padres (ODNA, Escobar, 2008).

La vulnerabilidad transnacional por su parte, se encuentra relacionada a la posibilidad de relacionamiento transnacional con sus padres y familiares a la distancia, que les permita continuar manteniendo vínculos filiales y afectivos, lo cual puede determinar una motivación o un desestímulo para la migración de los niños y niñas dependiendo del grado de comunicación y cuidados a la distancia que se mantengan.

Adicionalmente, existe una vulnerabilidad que se presenta por ser sujetos migratorios, pues el proceso migratorio exige enfrentar estrategias de tránsito, acciones y actividades que tienen lugar dentro de “estructuras existentes” de desigualdad entre países y nacionalidades, así como sujetarse a circunstancias que conllevan riesgo (Silva, 2015), con una capacidad de respuesta limitada por las condiciones en las que se trasladan los migrantes en situación irregular. De acuerdo con Castles (2010), la probabilidad de convertirse en migrante irregular varía según los criterios de origen, situación social, capital humano, sexo y edad. Es decir son aquellos ciudadanos de países pobres, con escasos recursos para trasladarse y para solicitar una visa, quienes se ven abocados a trasladarse de manera irregular:

A la gente que huye de la violencia o la persecución, en particular en los países más pobres, con frecuencia no se le permite el ingreso al territorio de un Estado, incluso si ese Estado ha firmado la Convención de Refugiados de las Naciones Unidas. La irregularidad y el uso de los contrabandistas de personas pueden constituir el único

camino para hacer una demanda de protección. Las mujeres y los niños provenientes de países pobres y afectados por el conflicto son especialmente vulnerables al tráfico y la explotación, dado que carecen de derechos formales, recursos y poder social. (Castles, 2010: 61)

En ese sentido, las personas en situación de movilidad humana enfrentan una vulnerabilidad en tres momentos: origen, tránsito y destino (Salgado y otros, 2007). De acuerdo con Bustamante el concepto de "vulnerabilidad de los migrantes como sujetos de derechos humanos" tiene relación con una estructura de poder que empíricamente muestra una relación marcada por diferencias entre los nacionales y extranjeros, en la que unos tienen más poder que otros. Por tanto, el proceso migratorio pone en juego varios factores ubicados en el país de origen y destino que determinan un mayor o menor grado de vulnerabilidad (Bustamante, 2002).

En el caso específico de los niños y niñas, la Corte Interamericana de Derechos Humanos en su opinión consultiva "La Condición Jurídica y Derechos Humanos del Niño", ha reconocido la existencia de una posición de "desventaja y mayor vulnerabilidad" de los niños frente a otros sectores de la población, dando lugar al reconocimiento al principio del interés superior del niño (Corte IDH, 2002).

Adicionalmente, se presenta una vulnerabilidad de los niños y niñas en tránsito y en destino pues el proceso migratorio involucra la movilidad a través de varias fronteras internacionales y su exposición a diversos riesgos. De acuerdo con Silva el carácter irregular de la inmigración de los niños y jóvenes centroamericanos:

(...) los hace moverse en formas que exhiben su vulnerabilidad, como sucede en ese "escenario" que representa "La Bestia", en los albergues como nodos, la transportación de "aventón" y la solicitud de limosna en las calles. La vulnerabilidad queda asociada a las repercusiones de un tejido social fraccionado entre simpatizantes y agresores de los inmigrantes centroamericanos y a las políticas migratorias de Estado, incluyendo sus serias deficiencias en la procuración de seguridad pública. (Silva, 2015: 11)

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha señalado que un número significativo de niños y niñas migrantes que transitan por México, enfrentan situaciones de desprotección extrema, tales como los peligros asociados a sus trayectos en el tren o ser víctimas de delitos y violaciones a sus derechos humanos por parte de la delincuencia organizada, delincuentes comunes y en algunos casos por agentes estatales (CIDH, 2013). En ese sentido, los principales derechos de los niños y niñas que podrían

encontrarse vulnerados durante el proceso migratorio constituyen la vida e integridad personal, el principio de no devolución en caso de temor de persecución, el derecho a ser oídos, el derecho al debido proceso, el derecho a la familia y el derecho a una vida digna. No obstante, los estándares orientados a la protección de sus derechos deberán, responder a las características propias de cada caso y su particular situación migratoria.

Por su parte en el caso del país de destino, las circunstancias bajo las cuales los Estados receptores se resisten a adoptar los instrumentos internacionales y adecuar su normativa interna, debido a factores como la soberanía, la defensa de la seguridad nacional o la imposibilidad de garantizar derechos reconocidos a los nacionales a los extranjeros por su condición de irregularidad, inciden de manera directa en la condición de vulnerabilidad de los niños y niñas que atraviesan la frontera México-estadounidense. En tal medida, es necesario comprender que la protección de los niños y niñas como migrantes, involucra la comprensión real de que los factores que dan lugar a la incorporación de los niños como sujetos migrantes obedece no solo a políticas locales, sino también a políticas globales que generan desigualdad.

En virtud de ello, se observa que la condición de los niños migrantes no acompañados se resume en una situación de vulnerabilidad estructural y familiar en el país de origen y posteriormente una vulnerabilidad como sujetos migrantes irregulares en los países de tránsito y destino.

En ese sentido, una de las aristas más importantes y que se aborda con preeminencia en este análisis es la dimensión familiar de la vulnerabilidad que comprende el espacio transnacional y las subjetividades que se insertan en las relaciones con la familia extensa que permanece al cuidado de los niños y niñas, lo cual se revisa a continuación.

## **1.2 Relaciones transnacionales**

Los trabajos sobre migraciones internas en Latinoamérica han constituido el antecedente de conceptos ampliamente discutidos durante los años 90 como fueron las “redes sociales, estrategias familiares de supervivencia o de reproducción, decisiones familiares, flujos de información y valoraciones que dirigen y limitan el campo de opciones de los agentes sociales, entre otros” (Herrera, 2003: 388). De estos conceptos cabe rescatar el de las redes sociales, que juegan un rol muy importante en el mantenimiento del proyecto migratorio actuando como “mediadoras de los cambios

macroestructurales, facilitan la respuesta a los cambios que trae la migración y permiten que se convierta en un sistema social autosustentable” (Grasmuck y Pessar 1991 citados por Herrera, 2003).

Así, del concepto de redes sociales surge el de las redes transnacionales que además de un relacionamiento a la distancia involucra el desarrollo de prácticas que trascienden las fronteras nacionales. De acuerdo con Glick Schiller el transnacionalismo permite comprender que la migración no significa necesariamente desarraigarse, dejar atrás el país de origen e incorporarse en una sociedad distinta (Glick Schiller, 1995). En su lugar esta corriente de análisis, inserta en el marco de la globalización, hace alusión a un espacio social común en el cual las relaciones comunitarias y familiares continúan existiendo a pesar de la distancia.

Los conceptos de comunidad y familia transnacional constituyen el resultado de una reflexión sobre la agencia de los migrantes dirigida hacia la reproducción social de su ámbito local y familiar mediante intercambios recíprocos de información remesas, cuidados y afectos que trascienden las barreras físicas y en muchos casos económicas.

De acuerdo con Bryceson y Vuorela las familias transnacionales son aquellas que “viven todo o la mayor parte del tiempo separadas, pero que permanecen unidas y crean lo que podría ser considerado como un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad, un sentido de la familia, incluso a través de las fronteras nacionales” (Bryceson y Vuorela, 2002: 18). En ese sentido, corresponde analizar de qué manera se desarrollan las familias transnacionales y cuáles son las limitaciones de este tipo de relacionamiento.

Para definir a una familia como transnacional de acuerdo con Vertovec no bastan el contacto ocasional y los movimientos migratorios por sí mismos para ser catalogados como prácticas transnacionales, lo que da sentido a la familia transnacional de acuerdo con Vertovec es seguir actuando como una familia, en el sentido de tomar decisiones y discutir temas importantes que atañen a sus miembros (Vertovec, 2004 citado por Parella, 2007). Es decir, participar de un relacionamiento constante en el tiempo que permita emprender decisiones en conjunto, en procura de un bienestar común, mediante el apoyo de las nuevas tecnologías de la información.

Esta postura es compartida por Bryceson y Vuorela quienes señalan que las familias transnacionales son principalmente de naturaleza relacional, están constituidas

por lazos relacionales que tienen como objetivo el bienestar, el apoyo mutuo y proporcionan una fuente de identidad (Bryceson y Vuorela, 2002). Este relacionamiento se ha hecho aún más posible en la actualidad gracias al empleo de nuevas tecnologías de la comunicación que permiten acortar las distancias y tiempo, a la vez que se genera un espacio transnacional.

De manera que, para alcanzar un bienestar conjunto es necesario un reforzamiento de las obligaciones mutuas de afecto, confianza, estrategias económicas, vínculos de fidelidad, entre otras, de acuerdo con Alonso:

Tanto la estrategia familiar en la toma de la decisión de emigrar, el volumen y significado de las remesas, la intensidad de las comunicaciones, los vínculos afectivos y el reparto de funciones entre los que se quedan y los que se van, como el papel activo que juegan los migrantes en la reagrupación de sus familias, son factores que sustentan la dimensión familiar y transnacional de las migraciones (Alonso, 2004 citado por Parella, 2007: 159).

De ahí que algunos de los elementos esenciales de las prácticas transnacionales constituyan las decisiones sobre la economía familiar, las estrategias domésticas de supervivencia y los arreglos para el cuidado. El cuidado es quizá el eje dentro del cual la participación de los niños y niñas, es más evidente, en cuanto constituye un elemento esencial en el mantenimiento de las relaciones familiares a distancia. Por medio de los cuidados las personas que viven alejadas entre sí hacen familia a través de los cuidados no solo personales, sino también el apoyo financiero (remesas y obsequios), el apoyo práctico (consejos, asistencia en la vida cotidiana) y apoyo emocional (Merla, 2014).

La literatura sobre familia transnacional cuestiona la postura según la cual los cuidados son estrictamente físicos e involucran únicamente actividades como bañar, alimentar o vestir a un niño (Merla, 2014). Según Merla existen diferentes formas de reproducir el cuidado transnacional, con el apoyo de las redes, por ejemplo: 1) mediante el contacto directo (vistas cortas o largas); 2) directamente a través del uso de las nuevas tecnologías; 3) mediante la coordinación a distancia de diferentes tipos de apoyo (desde donde se encuentre una persona puede, a través de los medios de comunicación, organizar la provisión de un tipo particular de ayuda); 4) mediante la delegación a otro miembro de las redes familiares transnacionales o la provisión de uno o varios tipos de apoyo a una tercera persona (Merla, 2014).

En este sentido, es importante señalar que si bien es posible el intercambio de estos diversos tipos de cuidado, la maternidad y paternidad transnacionales se desarrollan de manera distinta. La maternidad transnacional se construye preminentemente en un espacio de relacionamiento directo entre madres e hijos, a través de la comunicación constante, viajes ocasionales, consejos a la distancia, y mediante el envío de remesas (Merla, 2014). Por su parte, la paternidad transnacional de acuerdo con Pribilsky se configura a través de la garantía de la manutención de los hijos en el país de origen, para los hombres la mejor manera de relacionarse con sus hijos pequeños es liberarlos de sus obligaciones para con la economía familiar, y garantizar su escolaridad (Pribilsky, 2007).

Por tanto, un alto grado de involucramiento de los padres en el cuidado transnacional haría posible una infancia transnacional con suficientes elementos para construir sus propias perspectivas sobre la migración. En este relacionamiento los niños y niñas, participarán activamente sobre su bienestar en origen como receptores de los cuidados y como futuros sujetos migrantes para la consecución de un proyecto de reunificación familiar. Sin embargo, también existirán casos en que los niños participen en el país de origen, no como receptores pasivos del cuidado transnacional, sino desde un rol activo como cuidadores de sus hermanos, de sí mismos y agentes económicos en sus hogares, en ese contexto es posible que el relacionamiento transnacional no se consolide.

De tal suerte que, al igual que en las familias que se desarrollan en un espacio físico compartido, las familias transnacionales se encuentran mediadas por relaciones de poder y desigualdades que influyen en sus decisiones y estrategias familiares. Es decir, al interior de las familias transnacionales también es posible visualizar dinámicas relacionadas con el género, etnicidad y clase social que tienden a la reproducción de patrones hegemónicos. Así, el relacionamiento transnacional podría determinar el fortalecimiento o debilitamiento en la construcción de imaginarios comunes con sus padres sobre un proyecto familiar a distancia o en el espacio transnacional lo cual influye directamente en la decisión final de migrar de los niños y niñas.

### **1.3 Imaginarios**

Como se revisó anteriormente, en muchas ocasiones la migración de los niños y niñas se encuentra asociada al proyecto migratorio de los padres dentro del cual los niños y niñas dependiendo de la simetría del relacionamiento transnacional son capaces de participar en mayor o menor grado en los arreglos para su cuidado y en la posibilidad de emprender un viaje solos. Dentro de esa construcción de lazos transnacionales, se intercambian afectos, obsequios e información que resultan en la construcción de un imaginario por parte de los niños y niñas sobre el lugar de destino de sus padres, lo cual es otro factor fundamental que se pone en juego al momento de emprender la decisión de viajar no acompañados.

De acuerdo con Appadurai “Cada vez aparece más gente que imagina la posibilidad de que en un futuro ellos o sus hijos vayan a vivir o a trabajar a otros lugares, lejos de donde nacieron. Esto resulta en el aumento del índice migratorio, tanto en el nivel de la vida social nacional como global” (Appadurai, 2001: 21).

Este producto de la imaginación de los padres y de los niños mismos, de generar mejores condiciones de vida, fuera del lugar de origen se traslada al espacio de la familia transnacional y de las redes migratorias, en las que se comparten ideales comunes de reunificación y bienestar general. (Vertovec, 2006). De esta manera, la migración es también un proyecto de movilidad social, de acuerdo con Massey al existir mejores estándares de vida en las sociedades desarrolladas, aunque los inmigrantes logren ubicarse únicamente en empleos de status menor que en su países de origen, al no sentirse miembros de la comunidad que los recibe, entienden que por el mismo hecho migratorio ya han mejorado su status anterior. En su conjunto este proceso no genera mayor impacto en el desarrollo de las sociedades de origen, pero si inserta a su población dentro de las sociedades en desarrollo, aunque en condiciones de desigualdad. (Massey, 2000: 18)

En ese sentido, se construye un imaginario en un espacio de bifocalidad, entendida como la pertenencia a dos lugares, que de acuerdo con Robert Smith, se describe en las prácticas y las relaciones que vinculan el terruño y el lugar en el extranjero como un "mundo de vida entre los inmigrantes y sus descendientes” (Guarnizo, 1997 citado en Vertovec, 2006: 163).

Las disposiciones y prácticas generadas por una orientación transnacional,

tienen un impacto sustancial en la trayectoria y estrategias de vida individual y familiar, el sentido de los individuos sobre sí mismos y sobre la pertenencia colectiva, el ordenamiento de las memorias personales o de grupo, los patrones de consumo, las prácticas socioculturales y otros modos de reproducción cultural. Por tanto, las percepciones y puntos de referencia de la primera generación condicionan o influyen las correspondientes a la segunda generación y subsiguientes (Vertovec, 2006: p. 165).

De tal manera que, es el espacio transnacional en el que se desenvuelven los niños y jóvenes donde se construyen proyectos y se imaginan formas de vida en conjunto en el país de destino de los padres o familiares. Así Claudia Pedone señala que los migrantes construyen socialmente representaciones sobre los diferentes lugares de destino y las potencialidades que ofrecen. La representación constituye una imagen mental de un individuo acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso que percibe de alguna manera. Las representaciones individuales devienen en sociales por medio de la comunicación entre todos los miembros de una comunidad (Raiter, 2002, citado en Pedone, 2002: 5).

El imaginario de los padres y niños constituye una construcción social que de acuerdo con Álvarez influye en la decisión de migrar de los niños y jóvenes que “generalmente, es de un adulto, sea de sus padres, madres o de los cuidadores que están a su cargo y exponerse a todas las formas de violencia que entraña la migración indocumentada. El desconocimiento de los menores de edad frente a lo que les espera en la ruta es radicalmente mayor, así como el impacto que en sus vidas puede suponer transitar por vías clandestinas” (Álvarez, Guillot, 2012: 62). Usualmente “la experiencia exitosa de algún familiar o conocido de transitar con un coyote, basta para que (...) los padres y madres emigrantes, se decidan a traer a sus hijos o hijas de esa misma manera (Álvarez, Guillot, 2012: 62).

Por tanto, el proceso migratorio de los niños y jóvenes es facilitado por un mecanismo de cadenas y redes transnacionales que construyen imaginarios mediante “la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje” (McDonald, 1964; Jiménez, Malgesini, 1997 citado en Pedone, 2002: 3). Es decir, los intercambios mediante los cuales se construyen los imaginarios constituyen también una forma de capital social traducida en apoyo familiar que permite la consecución de un

proyecto migratorio.

De acuerdo con lo revisado, el imaginario pertenecería tanto al ámbito familiar, como al contexto social en el que se desarrollan los niños y niñas que da lugar al conocimiento de experiencias migratorias exitosas de amigos, vecinos o personas allegadas, lo cual activa un espacio de imaginación propia de los niños y jóvenes de procurarse por sí mismos mejores condiciones de vida en otros países.

En ese sentido, cabe indicar que a través de los imaginarios personales que los niños y jóvenes construyen a partir de su entorno transnacional y en origen, una vez superada la visión adultocéntrica “los niños también migran (...) y no únicamente por motivos de acompañamiento y de reunificación familiar, sino también con objetivos laborales” (Mancillas, 2009: 211). Esta premisa nos conduce a abordar el concepto de agencia y experiencia migratoria de los niños y niñas que viajan solos.

#### **1.4 Agencia migratoria y experiencia en tránsito de los niños y niñas**

De acuerdo con Castles (2003) la noción de la agencia migrante conduce a reflexionar sobre la calidad de los individuos que deciden migrar, que no solo responde a “estímulos del mercado y reglas burocráticas, sino que se constituyen en seres sociales que procuran mejores condiciones de vida para sí mismos, sus familias y sus comunidades, dando forma de manera activa al proceso migratorio” (Castles, 2003: 42).

Bajo esta noción de agencia migratoria se cobijan sobre todo los procesos migratorios de los adultos. Sin embargo en la actualidad la globalización ha determinado el surgimiento de los niños y jóvenes como agentes migratorios por sí mismos (Suárez, 2006). Por tanto, si bien inicialmente la movilidad de los niños y niñas no acompañados podría encontrarse motivada por factores estructurales como la desigualdad y vulnerabilidad en su países de origen, existen también motivaciones personales vinculadas a las relaciones transnacionales y los imaginarios que conforman un deseo propio de los niños y niñas de buscar mejores condiciones de vida y protección, ejerciendo de esta manera una agencia migratoria con determinadas limitaciones y particularidades debido a su minoría de edad.

En relación a ello, Mahler y Pessar (1994) analizan la noción de agencia a partir de su estudio sobre "Geometrías de poder", indicando que pueden existir diferentes tipos y grados de agencia, determinados por la posición social de las personas que es

influida por las condiciones históricas, políticas, económicas y geográficas en las que se desarrollan. Es decir, en palabras de Massey “algunas personas inician los flujos y movimientos, otras no; algunas se encuentran más en el extremo receptor de la misma que otras y algunas personas están encarceladas (...)” (Massey, 1994: 149). Adicionalmente, señalan que, es necesario añadir dos dimensiones a la agencia migratoria, la primera dimensión se refiere a que la agencia está afectada no sólo por factores extra-personales, sino también por características individuales como por ejemplo la iniciativa personal y en segundo lugar que la agencia social debe incluir el papel de los procesos cognitivos, como la imaginación, pues gran parte del comportamiento transnacional está marcado en un primer plano por la imaginación, la planificación y la estrategia (Mahler y Pessar, 2003).

En ese sentido, como se indicó en párrafos anteriores los niños y niñas se formulan un proyecto migratorio a través de los imaginarios e intercambios transnacionales, lo cual involucra un determinado grado de agencia migratoria en origen. En ese sentido, de conformidad con lo indicado por Mahler y Pessar, los niños y niñas ejercerán una agencia particularizada y en cierto grado limitada por su posición social, determinada por su minoría de edad, la vulnerabilidad social y económica y la dependencia hacia los adultos, entre otros factores, que los afectan al momento de emprender una decisión.

De igual manera, cabe señalar que en el caso de los niños y niñas en origen, resulta de gran importancia incorporar a la agencia los procesos cognitivos por los cuales imaginan el lugar de destino, se comunican con sus padres y planifican un futuro viaje, diseñan las rutas de viaje y conforman estrategias de adaptación familiar. Bajo ese supuesto, se conforma un agencia migratoria infantil de carácter cognitivo por la cual en un primer momento las redes y cadenas transnacionales fundamentan el deseo de los niños y niñas de viajar, motivados por un imaginario de reintegración familiar, mejores oportunidades educativas y económicas, e incluso recibir mayor protección en términos afectivos por parte de sus padres en el país de destino.

De acuerdo con esta concepción de agencia migratoria cognitiva, Rae (2011) señala que en los contextos migratorios las estructuras familiares transnacionales desafían las ideas tradicionales sobre los procesos de reproducción cultural y emocional de los niños y niñas y amplían el concepto de agencia. Muchos niños y niñas cuyos

padres emigran, se ven abocados a transformar la reproducción social del cuidado y los afectos y adaptarse a la migración de sus padres, en la búsqueda de un equilibrio cultural y familiar. Es decir, en su situación y contexto particulares los niños de padres migrantes forman diariamente sus propias ideas de quiénes son y cuáles son sus necesidades a través de la influencia de factores externos y procesos internos de desarrollo y adaptación social (Rae, 2011). En tal medida, se vislumbra que los niños y niñas también construyen por sí mismos un ideal de adaptación a la migración de sus padres, que podría incluir la migración.

De este modo, Suárez indica que es necesario rescatar el protagonismo de los niños y jóvenes respecto de la construcción e interpretación de sus itinerarios, rutas y ritos transnacionales. Esta construcción propia de un proyecto migratorio estaría definida por dos ámbitos, uno material-económico y el otro simbólico-personal (Suárez, 2006).

En lo que se refiere al ámbito material-económico, la migración como agencia de los mismos niños y niñas se encontraría relacionada en primer lugar a la necesidad de procurarse a través de la migración un mejor acceso a garantías básicas de bienestar traducidas en la satisfacción de derechos como la educación, salud, alimentación. A su vez cabe indicar que el aspecto material económico involucra contar con los recursos económicos suficientes para financiar su viaje, para lo cual dependen del envío de remesas y de la ayuda de sus familiares, por lo cual se evidencia una de las limitaciones de la agencia migratoria infantil. En cuanto al ámbito simbólico la migración de los jóvenes y niños podría representar un proceso de emancipación y madurez personal, o bien la posibilidad de ver satisfechas sus necesidades emocionales y de cuidado a través de la reunificación familiar con sus padres, hermanos o familiares, gracias a su propia agencia.

Bajo este entendido, la experiencia migratoria tiene su inicio en origen a través del proceso cognitivo de cómo los niños y niñas se imaginan el viaje con los riesgos y posibilidades que conlleva. Sin embargo, el trayecto migratorio no necesariamente es concebido por los niños y niñas como un evento traumático o innecesario, sino como un paso hacia la obtención de un fin mayor que se reduce en la realización del viaje para la reintegración familiar, la obtención de mejores oportunidades o la protección afectiva. A partir de ello, en ocasiones serían los mismos niños y jóvenes quienes se forman un

comprensión general sobre el viaje y solicitan a sus padres emprender el proyecto migratorio, pero siempre limitado por la existencia de recursos económicos y materiales suficientes que posibiliten su viaje.

De este modo, la incorporación de los niños y jóvenes como agentes migratorios individuales involucra la sujeción de este grupo a los mismos riesgos que asumiría un adulto como migrante. Los niños y niñas como agentes migratorios deberán atravesar riesgos como la falta de alimentación en el trayecto, ser abandonados por quien los conduce, ser deportados antes de llegar a su destino, e incluso ser afectados en su integridad personal. De allí que el trayecto migratorio para los niños y niñas se encuentre vinculado a una vulnerabilidad como sujetos migratorios, acentuada por su condición de menores de edad. Es decir la categoría migratoria, sumada a la condición de infancia conforman un alto grado de vulnerabilidad. No obstante, la experiencia migratoria no se puede generalizar, pues las condiciones externas y la madurez propias de cada niño y niña, así como la adaptación a los obstáculos externos y la confluencia de múltiples factores de riesgo, serán diversos en cada contexto.

### **1.5. Conclusiones**

Una vez revisado el marco conceptual a ser empleado para el análisis del fenómeno de la niñez migrante no acompañada que viaja desde Cañar hacia Estados Unidos, es posible indicar que el proceso migratorio de los niños y niñas no acompañados se debe comprender en dos fases, la primera a partir del estudio de sus posibles causas y motivaciones para migrar y la segunda, a partir del desarrollo en sí mismo del viaje.

En tal sentido, la vulnerabilidad estructural y familiar, así como los imaginarios sociales son factores que se producen en origen y que permiten explicar las causas y motivaciones por las cuales los niños y niñas deciden viajar, ya sea por encontrar mejores condiciones de vida, por reencontrarse con sus familiares o por hacer posible un ideal de vida que tienen presente.

En lo que se refiere al desarrollo del viaje, la agencia y la experiencia migratorias son dos concepciones que permiten comprender como entienden los niños y niñas la posibilidad de ser por sí mismos quienes se procuran mejores condiciones de vida y se transforman en actores migratorios con sus propias limitaciones<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> El presente capítulo contiene fragmentos de ensayos finales realizados dentro del programa de Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos.

## **CAPÍTULO II**

### **NIÑEZ MIGRANTE NO ACOMPAÑADA ECUATORIANA Y CENTROAMERICANA**

Dentro de este apartado se analiza el contexto migratorio y social en el que se desenvuelve la migración de los niños y niñas no acompañados, tanto de aquellos que provienen del triángulo norte de Centroamérica, como de aquellos que viajan desde Ecuador. Adicionalmente, se ubicará a la investigación en el ámbito temporal y fáctico en que se desarrollan los niños y niñas que permanecen al cuidado de su familia extensa en Cañar y que podrían viajar en el futuro o que ya han realizado el trayecto migratorio y han retornado.

Para el efecto, se analiza en primer lugar como se ha configurado la migración de niños y niñas no acompañados en el marco de la feminización de las migraciones, estableciendo las cifras actuales de niños y niñas que viajan en estas condiciones y que transforman a esta problemática en un proceso global.

En un segundo momento se revisa la evolución histórica de la política migratoria de Estados Unidos en relación a los migrantes irregulares, a fin de comprender el marco institucional en el cual se inserta la migración de la niñez no acompañada.

Luego se hace referencia al caso particular de los niños y niñas provenientes de Centroamérica estableciendo cuales son las principales causas que conducen a la infancia de estos países a viajar no acompañados. De manera preliminar se esbozan las causas al interior de los países Centroamericanos que se centran sobre todo en sus procesos sociales particulares, en los que la infancia ha sido relegada a un ámbito de violencia y desprotección.

Posteriormente, se profundiza sobre el contexto en origen de la migración en Ecuador, en especial en el cantón Cañar y se describe como se ha producido el fenómeno de la niñez migrante no acompañada desde dicha localidad, a fin de establecer las especificidades que reviste esta migración en nuestro país. De manera general esta migración se halla definida a partir de los procesos migratorios de los padres, las estrategias familiares y el cuidado transnacional.

Finalmente, en este apartado se presenta un análisis sobre las principales rutas migratorias empleadas por los niños y niñas para transitar por los diversos países hasta

alcanzar la frontera de Estados Unidos. Se trazan las principales líneas geográficas por las cuales viajan ya sea solos o acompañados por un coyotero y se abordan los riesgos de los cuales son objeto durante su trayecto.

En relación al contexto analizado, se ofrece una comparación entre el fenómeno migratorio en Centroamérica y en el Ecuador estableciendo sus principales similitudes y diferencias para determinar cuáles son las particulares de la migración de niños y niñas no acompañados ecuatorianos.

### **2.1 Migración de niños y niñas no acompañados**

Los procesos de globalización, han ocasionado la apertura de las fronteras nacionales, la generación de nuevas plazas de empleo y el uso de nuevas tecnologías, a la vez que han ampliado las brechas sociales y económicas generando procesos sociales complejos. La intensificación y diversificación de los flujos migratorios es uno de los fenómenos sociales acentuados por la globalización, en el que actualmente participan hombres, mujeres y niños.

En lo que se refiere a América Latina la migración de niños y niñas nos remite a los desplazamientos como estrategia de supervivencia familiar en los que participaban inicialmente los hombres, dejando a la mujer a cargo del cuidado y la reproducción social y cultural de los hijos. En un segundo momento, se ha dado paso a la feminización de las migraciones, proceso por el cual las mujeres se incorporan al mercado laboral nacional e internacional, en el marco de una crisis de cuidados de los países desarrollados. En este contexto, las mujeres participan como cuidadoras, mientras dejan a sus hijos a cargo de familiares, por lo general otras mujeres, abuelas, tías, hermanas, primas (Herrera, 2012).

Como consecuencia de la migración de los padres, los niños y niñas también se involucran en la migración, en la que participan desde un rol pasivo permaneciendo en la localidad o país de origen bajo el cuidado de sus familiares. No obstante, en un tercer momento, los niños y niñas se ubican en circunstancias y contextos específicos en los que la vulnerabilidad y falta de garantía de sus derechos pueden determinar su agencia directa en un proyecto migratorio que se avizora a corto, mediano o largo plazo. Además, la migración de los niños y niñas se ha visibilizado por otra causa que es la “creciente vinculación de la niñez y adolescencia con redes de trata y tráfico de

personas y el incremento de las formas de violencia que se ejercen en su contra” (Álvarez, Guillot, 2012: 38)

Este fenómeno ha despertado una mayor atención durante los últimos años debido a la existencia de grandes oleadas migratorias de niños desde Centroamérica hacia Estados Unidos. Sin embargo no se trata de una realidad muy reciente, ni tampoco focalizada únicamente en las Américas, pues cobra visibilidad a partir de la década de 1990 (Heidbrink, 2014) y se extiende a lo largo de los diversos continentes, presentando múltiples causas que se transforman de país a país, dependiendo de la situación política, económica y las condiciones de protección a favor de la infancia.

Así, para el año 2013, existían a nivel mundial “231.522.215 personas migrantes, de las cuales 61.617.229 correspondían a las Américas y 6.817.466 eran menores de 19 años” (Naciones Unidas, 2013 citado en Corte IDH, 2014:13). Durante el 2013 se presentaron más de 25.300 solicitudes de asilo individuales de niñas y niños no acompañados o separados en 77 países alrededor del mundo (ACNUR, 2013 citado en Corte IDH, 2014: 14). De estos datos se observa que, la migración de niños y niñas no acompañados es un fenómeno global y complejo con múltiples y variadas causas, que puede dar lugar a la violación de los derechos de la infancia por las condiciones de vulnerabilidad en las que emprenden el proyecto migratorio.

En tal sentido, Ecuador es uno de los países en los cuales se dio un flujo migratorio alto durante la década de 1990 produciendo la inserción laboral de sus nacionales en países como España y Estados Unidos, lo que ha conducido a la creación de redes, espacios transnacionales y arreglos para el cuidado de sus hijos. Así, en el Ecuador las condiciones en que se encuentra la infancia han determinado la consecución de un proyecto migratorio individual que obedece a múltiples causas de orden social, económico y emocional.

De manera que, más allá de las estrategias migratorias por las que opten los niños y niñas es preciso analizar desde un nivel intermedio las principales causas que conducen a los niños y niñas en Cañar a migrar no acompañados hacia Estados Unidos. En ese sentido, resulta de gran importancia comprender la política migratoria que enmarca la migración de la infancia no acompañada y el contexto de los países de la región en los cuales se produce este mismo fenómeno, para luego analizar el caso ecuatoriano.

## **2.2 La Política migratoria de Estados Unidos**

La política migratoria de Estados Unidos respecto de América Latina ha atravesado diversas fases. Desde los años 40 hasta los años 60 se dio un primer relacionamiento entre Estados Unidos con México mediante la ejecución del programa bracero por el cual un gran número de trabajadores mexicanos suscribieron contratos de trabajo temporales para emplearse en la industria agrícola del azúcar. Desde esta época la opinión común estadounidense mantenía opiniones sesgadas sobre la migración mexicana a la que consideraba motivada por los beneficios de asistencia pública en Estados Unidos y por factores de expulsión situados en México (Bustamante, 1983).

Para los años 80, se dio un leve giro en la política migratoria al incorporar una reforma a la Ley de Inmigración y Naturalización a través del “Immigration Reform and Control Act”, aprobado en 1982, que disponía sanciones para los empleadores que contrataran a trabajadores indocumentados, pero permitía que mediante una carta del trabajador éstos queden exentos de responsabilidad. Por otro lado respecto de los trabajadores existía un régimen más severo pues su situación irregular debía ser sancionada. De esta manera, Estados Unidos en ocasiones ha manejado una agenda oculta respecto de su política migratoria, puesto que aparentemente ha buscado proteger el mercado trabajo para sus nacionales, pero en realidad ha propiciado la incorporación al mercado de mano de obra migrante en condiciones precarias (Castles, 2004).

Durante los años 90, los hechos más relevantes que moldearon la política migratoria de Estados Unidos fueron la promulgación de tres leyes anti inmigrantes durante el año 1996, la ley de Reforma de Responsabilidad Migratoria e Inmigrantes Ilegales, la ley Reforma de Bienestar y la ley de Reforma Anti terrorista y pena de muerte efectiva. Esta última introdujo disposiciones punitivas contra los inmigrantes residentes permanentes, así como indocumentados (Jonas, 2005).

En el 2001, tras el endurecimiento de las leyes migratorias de finales de la década de 1990, hubo una breve apertura política tanto laboral como legislativa para intentar compensar algunos de los excesos de las leyes de 1996. El presidente Bush entabló un diálogo con el presidente mexicano Vicente Fox, a fin de acordar un nuevo programa de trabajadores huéspedes y fijar disposiciones para la "legalización ganada", un camino para ganarse el derecho a la legalización. Sin embargo, el gobierno de Bush no aceptó estas disposiciones de legalización (Jonas, 2005).

A pesar de estos avances, la política migratoria de Estados Unidos dio un giro luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y se tornó excepcionalmente represiva, pese a que existían factores que favorecían a la migración de trabajadores latinoamericanos (mano de obra barata, influencia económica de las remesas y acuerdos de libre comercio). Así la Ley de Seguridad Nacional de 2002 impuso un régimen en el cual cualquier inmigrante indocumentado podría catalogarse como terrorista con fines de la proteger la seguridad nacional (Heidbrink, 2014).

Durante el siglo XXI, Estados Unidos ha mantenido una política tendiente hacia la securitización de las fronteras a manera de lucha contra el terrorismo. Sin embargo, han existido coyunturas sociales cuyas características han determinado la necesidad de analizar la implementación de principios humanitarios por sobre la política de seguridad, este es el caso de los flujos migratorios de niñas y niños centroamericanos con necesidades de protección internacional.

Durante el año 2014 el gobierno del presidente Obama tomó una decisión importante, que fue consistió en trasladar a México y a los países centroamericanos, la responsabilidad de restringir el paso de migrantes. Ello en contraste, con la promesa de campaña del presidente Obama de aprobar una reforma migratoria que daría lugar a la regularización de la situación migratoria de los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos, declarada muerta oficialmente tras ser obstaculizada por los republicanos en la Cámara de Representantes. Posteriormente, se llevaron a cabo varias acciones antimigrantes, que comprendieron deportaciones masivas de centroamericanos y 68 mil detenciones de menores centroamericanos y mexicanos, desbordando la capacidad de los centros de detención, lo cual mostró el quiebre del sistema migratorio y una crisis humanitaria (Villafuerte y García, 2015).

Así, a mediados de 2014, el gobierno de Estados Unidos definió como una “crisis” al proceso migratorio de un elevado número de niños y niñas no acompañados que alcanzaron su frontera. El término crisis que aparentemente tenía por objeto describir a la masiva llegada de niños en condiciones de necesidad de protección internacional, humanitaria, se tornó luego en la imposibilidad de dicho Estado para asumir los costos sociales y económicos de una migración de esa naturaleza (Center for Gender & Refugee Studies, 2015). De acuerdo con esa postura, “algunos tomadores de decisión aludieron a la falta de refugios o centros de atención para esos niños, a la

sobrepoblación de las estaciones de la Patrulla Fronteriza, y la necesidad de fondos para responder a esta situación.” (Center for Gender & Refugee Studies, 2015: 34). Sin embargo, este "aumento" de niños migrantes forzando la apertura de las puertas de América no es una imagen muy diferente de aquella de los flujos contemporáneos de los migrantes adultos, pero se ha tornado más visible para el Estado pues su presencia ha reconfigurado de manera notable nociones arraigadas sobre la infancia, la raza, la legalidad, la agencia en la sociedad y la ley (Heidbrink, 2014).

En tal sentido, la llamada crisis de los niños migrantes en la frontera sur de los Estados Unidos de América del Norte, tuvo como consecuencia el asentamiento de un discurso basado en la seguridad nacional con el posterior reforzamiento de las fronteras y el endurecimiento de la política de contención de la migración (Villafuerte y García, 2015).

Entre las medidas que se tomaron en la frontera del lado estadounidense se encuentran la construcción de muros físicos y virtuales, el incremento de los controles fronterizos y la cobertura de los llamados pasos ciegos y oficiales a lo largo de la línea fronteriza. En la frontera mexicana se instauró la presencia de elementos de la gendarmería nacional, policía federal recién creada y a lo largo de llamada frontera vertical se reforzaron los puestos de revisión. Una de las medidas más restrictiva constituyen las redadas en el tren de carga denominado “La Bestia” y la solicitud a la empresa ferrocarrilera que aumente la velocidad de los trenes con el fin de que los migrantes desistan en su intento de subir al tren (Villafuerte y García, 2015).

Sumado a ello, se encuentran las políticas implementadas por Estados Unidos una vez que los niños han ingresado en su territorio. De acuerdo con la Ley de Refugiados de 1980 se reconoce las necesidades de los niños refugiados no acompañados y se establecen procesos para su reasentamiento. Sin embargo este procedimiento no incluye a "los niños extranjeros no acompañados", ya que no son reconocidos con anterioridad a la entrada, ni mantienen un estatus legal en los Estados Unidos a pesar de sus experiencias compartidas de guerra, violencia y privaciones en los mismos países de origen. En ocasiones "los niños extranjeros no acompañados" pueden ser reclasificados como "menores refugiados no acompañados" si se les concede asilo político o pueden comprobar que han sido víctimas de tráfico en los Estados Unidos, para lo cual requieren la asistencia de un asesor legal (Heidbrink, 2014). En

esta situación los niños son colocados en albergues temporales donde pueden permanecer meses mientras un juez determina su situación en base a diferentes circunstancias por ejemplo si pueden incorporarse en un proceso de reunificación familiar o si se debe operar la deportación hacia sus países de origen.

De acuerdo con ello, se observa que la política se ha centrado en controlar e impedir el ingreso de personas irregulares, incluyendo niños y niñas. Cuando esta estrategia resulta fallida, se ha procurado encontrar una manera para retornar a los niños y niñas a sus países de origen aun cuando a su retorno podrían encontrarse en condiciones de riesgo contra su vida e integridad personal. De esta manera, la política migratoria “está dirigida a producir efectos en patrones migratorios existentes o a desarrollarlos intencionalmente” (Mármora, 2002: 88), uno de los criterios a partir de los cuales se busca determinar los patrones migratorios es la selectividad en el perfil de los migrantes que buscan atraer.

Por tanto, la migración indocumentada en tránsito de los niños y niñas supone un desafío para los Estados nacionales que discuten sobre eficacia del control fronterizo y develan la existencia de un complejo entramado social que, articulando vías legales e ilegales transnacionales, permite el traslado y la internación de personas sin documentos a través de distintos límites nacionales (Sassen, 2001 citado en Álvarez, Guillot, 2012: 36).

Así, frente a la última ola migratoria de niños no acompañados, el ACNUR ha recomendado que las políticas que se tomen con la finalidad de afrontar este problema sean realizadas tomando en cuenta la perspectiva tanto del país de origen como el de acogida y procurando la protección internacional de los niños, así como también su retorno seguro (ACNUR, 2013). Para el año fiscal 2015 EE.UU. ha otorgado 4.000 visados de refugiado para la región latinoamericana, que además de los tres países centroamericanos incluye Cuba y Colombia. La iniciativa responde a los intentos del gobierno de Barack Obama de frenar la llegada masiva de pequeños no acompañados a la frontera estadounidense (Diario El País, 2014).

### **2.3 La migración de los niños y niñas en Centroamérica y México**

En octubre de 2011, el Gobierno norteamericano registró un incremento dramático en el número de niños no acompañados y separados que llegaron a los Estados Unidos desde El Salvador, Guatemala y Honduras alcanzando un total de 10.443 aprehensiones en el

año fiscal 2012 que se duplicó a 21.537 para el 2013, de acuerdo con cifras de la Aduana y Protección en las Fronteras de los EE.UU (ACNUR, Niños en Fuga, 2014). Para el año 2014 esta cifra alcanzó un total de 48.000 niños y niñas no acompañados provenientes de El Salvador, Guatemala y Honduras. En estos países la movilización transfronteriza se aparta del patrón observado durante las décadas de los ochenta y noventa, en las cuales los procesos de confrontación política violenta y conflictos armados provocaron migración forzada en búsqueda de asilo.

En la actualidad la migración de ciudadanos centroamericanos se encuentra influenciada por factores como la persecución, inseguridad, violencia de género y presencia de pandillas, maras, u otros grupos del crimen organizado. Así, el desplazamiento de niños y niñas no acompañados en estos países, está marcado por motivaciones relacionadas al contexto de violencia y desprotección de la infancia en el que incluso “el entorno comunitario y su propio grupo familiar representan espacios de inseguridad directos” (Camargo, ACNUR, 2014). A partir de un estudio realizado por el ACNUR en el año 2014 se establece que la mayoría de niños que provienen de El Salvador, Guatemala y Honduras “deben ser evaluados sobre la base de las necesidades de protección internacional” (ACNUR, 2014: 6).

En Honduras las causas principales son la violencia y la amenaza de violencia, la privación de derechos fundamentales y el derecho a reunirse con familiares. De acuerdo con una investigación realizada en el año 2015 por el Centro para el Género y los Estudios de Refugio, un 65% de los 200 niños y adolescentes hondureños entrevistados señalaron que la violencia fue la razón principal por la que decidieron migrar (Center for Gender & Refugee Studies, 2015).

En El Salvador la violencia de las pandillas y el crimen organizado ha proliferado victimizando a niños y adolescentes, este factor se extiende también dentro de las familias pues siete de cada diez niños y adolescentes salvadoreños sufren violencia física en el hogar. En ese contexto, la juventud, el género y la orientación sexual aumentan la vulnerabilidad de los niños y jóvenes salvadoreños (Center for Gender & Refugee Studies, 2015). En este país la primera causa es la violencia por parte de actores criminales armados, seguida de la violencia intra familiar, en tercer lugar las situaciones de pobreza y en último lugar la reforma migratoria de Estados Unidos (ACNUR, 2014).

En Guatemala el 54% de la población vive en condiciones de pobreza en donde frecuentemente sus derechos son vulnerados, dentro de un contexto de discriminación étnica, de género o de otro tipo. Por tanto, las tres causas predominantes para la migración de los niños y niñas son la privación de derechos, el abuso en sus hogares y la violencia en la sociedad (ACNUR, 2014). Es importante resaltar que la mayoría de niños migrantes guatemaltecos son indígenas y enfrentan a diario una situación de falta de garantía de sus derechos fundamentales, acentuada por el racismo y la discriminación (Center for Gender & Refugee Studies, 2015).

En síntesis, las principales causas por las que migran los niños y niñas en Centroamérica son el temor de persecución por violencia o conflictos armados en los países de origen, las condiciones de pobreza y desprotección por parte de su familia y del Estado, la falta de garantía de sus derechos, en específico el derecho al desarrollo, y la reunificación familiar (Camargo, 2014 y ACNUR, 2009). En todos estos casos los niños y niñas se encuentran en una condición de vulnerabilidad, sin embargo no siempre reúnen los requisitos o su situación no resulta evidente para ser considerados como sujetos de protección internacional, bajo el derecho de asilo en los términos de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es la edad de los niños y niñas que viajan no acompañados, de manera predominante los niños de entre 11 a 13 años viajan por reunificación familiar mientras que los adolescentes viajan en busca de mejores oportunidades de empleo debido a la situación de pobreza en su país, aunque en ninguno de los dos casos es posible descartar el factor de la violencia estructural que influye directamente en su decisión (Catholic Relief Services, 2010).

La niñez migrante no acompañada es susceptible de una serie de vulneraciones a sus derechos humanos, pues la modalidades para su traslado se ubican en la clandestinidad arribando a las fronteras solos o en compañía de “polleros” o traficantes quienes los abandonan en una parte del trayecto. Por tal motivo, en muchos países los funcionarios impiden el ingreso de los niños a sus fronteras, se les niega el acceso a los procedimientos de solicitud de asilo, sus solicitudes no se tramitan, se prohíbe a los niños reconocidos como refugiados solicitar la reunificación familiar o se les imponen condiciones tan restrictivas que les resulta imposible acceder a una condición de protección internacional (Comité de los Derechos del Niño, 2009).

## **2.4 Migración de niños y niñas no acompañados en Cañar**

“Cañar es uno de los diez cantones con mayor incidencia migratoria en el país” (Escobar, 2008: 245). En el año 2000 durante el principal éxodo de la población en Cañar, el 86% de los migrantes viajó hacia Estados Unidos. Según una encuesta formulada por Escobar en el año 2008, el 64% de los migrantes tiene hijos viviendo en su comunidad de origen, y de estos últimos el 57% tiene menos de 18 años” (Escobar, 2008: 245). En la actualidad, la provincia de Cañar mantiene una migración representativa y continua en el tiempo de entre las diversas provincias con población migrante en el Ecuador, es así que en los últimos años Cañar ha presentado casos relacionados con la temática que se busca analizar. Durante el año 2014 se presentó el caso de una niña cuyo cuerpo fue repatriado desde un albergue en México hacia el cantón El Tambo, en Cañar luego de dos intentos por reunirse con sus padres e Estados Unidos (El Comercio, 15 de abril de 2014).

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Migración de México, entre el año 2009 al 2011, Ecuador fue el principal país de origen de migrantes menores edad detenidos en el territorio mexicano. En un estudio comparado Soledad Álvarez indica que la mayoría de niños y niñas ecuatorianos que emigraron durante el período antes indicado tenían entre 12 y 17 años y únicamente un 15% correspondía a niños menores de 11 años, lo que le condujo a cuestionarse si los niños y niñas que retornan se reinsertan en el sistema educativo o desertan. En lo que se refiere a la modalidad en la que viajan indica que un 66% lo hace de manera no acompañada facilitados por un coyote (Álvarez y Guillot, 2012)

De manera que, la salida de padres y madres hacia otros países ha transformado las condiciones de vida de los niños y niñas que se han quedado al cuidado de abuelos, tíos u otros, ya sea porque sus padres emigraron o porque uno de ellos lo hizo (Velasco y Solís, Observatorio Social del Ecuador, 2012: p. 25). En muchos casos los padres emprendieron un proyecto migratorio cuando sus hijos tenían apenas meses de edad, por lo que una vez que han crecido el vínculo familiar se mantiene únicamente por los medios de comunicación.

En el caso de Cañar un gran número de abuelos y abuelas actúan como jefes de familia, en otros casos lo hacen familiares cercanos y en última instancia los hermanos o hermanas mayores (Escobar y Velasco, 2008: p. 125). Sin embargo, dependiendo del proyecto migratorio de los padres (si ambos migran o si la madre lo hace) existe la

posibilidad de que si estuvieren en capacidad de sustentar a sus hijos en el país de destino y de tener una condición migratoria regular, la familia sea reagrupada y los niños sean trasladados desde su país de origen al de destino de sus padres (Escobar y Velasco, 2008: p. 125)

De acuerdo con Álvarez la migración de los padres de un número importante de niños y niñas en el Ecuador, trae consigo dos efectos principales, el primero un “peso emocional” al enfrentarse a la reconfiguración familiar y a la transformación de roles dentro de sus hogares, y en segundo lugar supone una potencial participación de los niños y niñas como sujetos migrantes (Álvarez y Guillot, 2012).

En lo que se refiere al peso emocional cabe indicar que según datos obtenidos de una encuesta realizada como parte del proyecto Migración Internacional y de Desarrollo Local de la Universidad de Cuenca en tres centros educativos de un cantón de Azuay se reveló que para sus estudiantes la migración se encuentra relacionada a la separación familiar y de manera tangencial al sacrificio personal, búsqueda de nuevas oportunidades, explotación y riesgos (El Comercio, 2014).

De manera que, una de las causas para la migración de niños y niñas no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos podría encontrarse relacionada a la carencia de afectos y protección a favor de la infancia que no es suplida mediante las redes de cuidado transnacional y los diferentes intercambios que realizan los migrantes con sus hijos e hijas. Según documentos de prensa en Cañar casi todas las comunidades tienen niños que migraron durante el año 2014, la viceministra de Movilidad Humana, María Landázuri indica que durante el 2014 más de 600 niños viajaron no acompañados en busca de sus familias. El número triplica los casos registrados en 2013 (El Comercio, 4 de noviembre de 2014).

Por otro lado, en lo que se refiere a los niños y niñas como potenciales migrantes cabe indicar que las redes migratorias y los intercambios transnacionales con sus familias podrían ser factores que influyen en la decisión de los niños y niñas de emprender el viaje. De acuerdo con un Fiscal del poblado de Molino Huayco la migración de los niños y niñas constituye un proceso, “primero sale el padre, este lleva a su esposa y finalmente los dos deciden llevar a sus hijos”, por lo que señala que “Quiénes optan por lo general, por esta reunificación son los padres que llevan más de seis años separados de sus hijos” (El Comercio, 15 de abril de 2014).

En este contexto, para definir las causas que conducen a los niños y niñas a migrar no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos es preciso hacer referencia a las condiciones de vida en las cuales se desarrollan en sus localidades, la manera en la que se reproduce el cuidado en estos lugares, la garantía de sus derechos e incluso el control emocional que alcancen mediante la protección garantizada por los padres a través de los intercambios a la distancia y las relaciones con los adultos que se encuentran a su cargo.

## **2.5 Rutas migratorias y modalidades de tránsito de los niños y niñas no acompañados centroamericanos y ecuatorianos**

Desde que los refugiados centroamericanos comenzaron a mudarse a los Estados Unidos durante el período de la guerra civil de la década de 1980, la ruta migratoria a través de México ha sido peligrosa, pues los delincuentes y funcionarios corruptos de los servicios de inmigración y de la policía mexicana cometían una serie de abusos contra los derechos humanos de los migrantes. Para la década de 1990 y principios de 2000, las pandillas callejeras centroamericanas controlaban las rutas de tren del sur a través de Chiapas, para asaltar y aterrorizar a los migrantes con machetes y armas de pequeño calibre (Brigden, 2012).

Actualmente, se presenta una nueva geografía de la migración tanto en las zonas de cruce, como en los nuevos lugares de destino de los migrantes en los Estados Unidos (Massey, 2009), la violencia contra los migrantes se extiende a lo largo de México, no sólo en las fronteras, ya que las bandas criminales han hecho del secuestro de migrantes, un negocio (Brigden, 2012). En adición a ello, el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos ha determinado un aumento en la vigilancia en las zonas tradicionales de cruce, como Tijuana y Ciudad Juárez, por lo que los migrantes han buscado otras áreas, como el desierto entre Sonora y Arizona (Mancillas, 2009: p. 224).

De esta manera, los escenarios del trayecto migratorio que podrían enfrentar los niños y niñas no acompañados se vislumbran violentos y riesgosos. A partir de un estudio en el que se entrevistó a cinco adolescentes que habían transitado no acompañados por México entre 2010 y 2013, desde Ciudad de Guatemala, Santa Ana y El Salvador, se conoce que el trayecto desde salen de sus países hasta su arribo a la frontera de México con Estados Unidos ocurre en un período de tiempo más o menos prolongado. Uno de los entrevistados indicó que el trayecto duró 8 meses, tomando en

cuenta que frente a la escasez de recursos le fue necesario detenerse (Silva Hernández, 2015).

En lo que se refiere a la territorialidad del trayecto, en el caso de los niños que salen desde Ecuador, la vía aérea directa hacia México resulta la más segura, pero también la más cara pues involucra documentos falsos, compra de boletos de avión y el pago de cuotas para comprar a los agentes aeroportuarios, por lo que frente al reforzamiento de las seguridades estatales esta ruta es cada vez menos utilizada, al igual que la vía marítima. Las rutas más empleadas comprenden llegar vía aérea desde Honduras o vía marítima desde las costas ecuatorianas hasta Guatemala, desde donde continúan su trayecto por rutas terrestres hasta la frontera sur de México. Una vez en México, atraviesan desde la frontera sur hasta la frontera norte por tierra en una extensión que abarca 1139 km hasta Estados Unidos (Álvarez y Guillot, 2012).

Así, para los niños centroamericanos y para los ecuatorianos el trayecto está compuesto por un primer tramo “el cruce de la frontera sur desde Guatemala (...) de poca dificultad en cuanto a la vigilancia migratoria pero complicado por su geografía (el cruce del río, montañas y selva) y por los peligros que representan los grupos delictivos en la zona” (Silva Hernández, 2015: 8). A partir de Arriaga, Chiapas, el medio de transporte más empleado es el tren de carga conocido como “La Bestia”, que representa un peligro de accidentes y la exposición a secuestros, extorsión, violaciones sexuales, robo a mano armada y muerte. Una vez en el territorio mexicano la mayor problemática es el desplazamiento solos, en situación migratoria irregular, en caso de detención el Estado mexicano analizará la posibilidad de conceder el asilo mientras permanecen en albergues. Para los niños y jóvenes que han logrado avanzar hasta la frontera norte de México con Estados Unidos, será la primera vez que adviertan un verdadero “filtro selectivo de las migraciones”, en el cual influyen la nacionalidad, minoría de edad, condición de “no acompañados”, pobreza, falta de capacitación laboral, escaso manejo del inglés y una débil red social (Silva Hernández, 2015).

En el caso de los niños ecuatorianos, las características del trayecto son igualmente el anonimato y la clandestinidad, pues en la mayoría de los casos la decisión sobre que ruta tomar depende de los recursos económicos y del conocimiento. Debido a ello casi siempre tanto los niños como adultos que emprenden el viaje desde Ecuador se ven obligados a ser acompañados por un coyote enmarcado en una red de tráfico. Las

rutas que toman son modificadas constantemente debido al dinamismo de las fronteras, que incluyen la realización de operativos migratorios, instalación de controles por parte de agentes estatales, desastres naturales, organizaciones criminales, instalación de albergues de migrantes, entre otras (Álvarez y Guillot, 2012).

De manera general, respecto de las estrategias que emplean los niños centroamericanos se visibiliza que al momento de su partida carecían de información y contactos útiles para su desplazamiento en México, además tenían muy pocos recursos económicos, por lo que planeaban alojarse en albergues temporales y conseguir algún trabajo o provisionarse mediante la solicitud de dádivas o limosna. En el tránsito hacia Estados Unidos, los jóvenes prefieren aceptar ayuda de organizaciones de la sociedad civil que no involucre ningún tipo de coerción sobre su autonomía y la decisión de continuar avanzado en su viaje (Silva Hernández, 2015). En el caso ecuatoriano las estrategias en tránsito son definidas generalmente por el coyotero, quien realiza arreglos para la estancia y alimentación de los niños y niñas, siendo intercambiados varias veces de coyotero durante el trayecto hasta su arribo a la frontera norte de México. En este trayecto, frente a la ausencia del rol del Estado los coyoteros, traficantes de personas, terminan otorgando un cierto grado de seguridad a los migrantes, por lo que uno de los riesgos adicionales que enfrentan los niños y niñas es ser abandonados por los traficantes, sin conocimiento del territorio, ni las dinámicas internas de México

De esta manera, por un lado la permeabilidad de las fronteras entre los países centroamericanos y México crean la ilusión de una relativa simplicidad de arribar hacia otros países y obtener mejores oportunidades a pesar de la situación de irregularidad. No obstante, el endurecimiento de la frontera estadounidense determina un panorama complejo donde las diferencias estructurales entre los países del norte y el sur global se acentúan. La incertidumbre de no conocer si permanecerán en México, Estados Unidos o si serán deportados hacia sus países de origen representa un riesgo en sí mismo.

## **2.6 Conclusiones**

Tanto el proceso migratorio de los niños centroamericanos, como el de los niños ecuatorianos revela la complejidad de su inserción en las rutas migratorias como actores independientes. En tal medida, existen similitudes y diferencias entre los procesos que enfrentan los niños hasta su arribo al país de destino.

En cuanto a las similitudes, es posible indicar que los niños centroamericanos

así como los niños ecuatorianos se encontrarían afectados por una condición de vulnerabilidad estructural y familiar en mayor o menor grado, en sus países de origen debido a las condiciones de violencia, pobreza y falta de acceso a oportunidades, aunque en el caso ecuatoriano el factor de violencia no sea tan agudo como el caso centroamericano donde se desarrollan procesos sociales particulares.

Otra similitud que se registra sería la poca capacidad de reacción para enfrentar situaciones adversas en los países de tránsito debido a su vulnerabilidad, por no contar con suficiente información, recursos y redes de confianza, sin importar si viajan con la compañía de un adulto o si transitan las rutas migratorias por cuenta propia.

Así mismo, una circunstancia que afecta por igual a los niños ecuatorianos y centroamericanos constituye la política migratoria de Estados Unidos que presenta una orientación selectiva determinada por el fortalecimiento de las barreras y controles migratorios y un incremento de las medidas de prevención del ingreso de los niños y niñas no acompañados, lo cual afecta directamente la posibilidad de los niños y jóvenes de permear la barrera hacia Estados Unidos.

Ahora bien, una de las diferencias consiste en que los niños ecuatorianos que migran lo hacen en el marco de un proceso de relacionamiento transnacional con familiares, parientes y amigos. En tal sentido el fenómeno migratorio de niños y niñas no acompañados en el Ecuador ocurre con mayor frecuencia en un espacio delimitado que es la provincia de Cañar, es decir se encuentra focalizado. Por su parte, los niños centroamericanos que viajan no acompañados pertenecen a diversas regiones y localidades, lo hacen independientemente de la existencia o no de una tradición migratoria o de las redes y relacionamiento transnacional que puedan existir, puesto que la violencia, amenazas y desprotección son los factores que determinan su viaje.

Otra distinción, se refiere a las condiciones en que se realiza el trayecto migratorio. En el caso de la infancia ecuatoriana, la migración casi siempre es facilitada por un “coyotero” que define las rutas y conduce a los niños a través de las fronteras. Los niños y niñas centroamericanos pueden atravesar las fronteras por cuenta propia, debido al acceso directo a información que poseen sobre las rutas, la movilización e incluso la posibilidad de trasladarse directamente en el tren de carga que cruza Centroamérica hasta México.

En cuanto a las condiciones en las cuales migran, muchos niños y niñas

centroamericanos se encuentran en necesidad de protección internacional, mientras que los niños y niñas ecuatorianos lo hacen gracias al apoyo de las redes familiares y no podrían alegar al momento de arribar a la frontera con Estados Unidos ser solicitantes de refugio. En muchos de los casos los niños ecuatorianos que se trasladan lo hacen con la finalidad de reunirse con alguno de sus padres o algún familiar que los espera, no así en el caso de los niños centroamericanos, en cuya situación es posible señalar que abandonan su país sin una preparación previa y sin la finalidad de reunirse con sus padres con el único objeto de escapar del contexto de violencia de sus países de origen.

En ese sentido, si bien el proceso migratorio difiere por existir contextos sociales y económicos diversos, los niños y niñas que viajan no acompañados se encuentran sujetos a los mismos riesgos y vulneraciones a sus derechos que involucran viajar solos a través de uno de los corredores migratorios más amplios, peligrosos y violentos del mundo<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> El presente capítulo contiene fragmentos de ensayos finales realizados dentro del programa de Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos.

### **CAPÍTULO III**

#### **NARRACIONES DE LA INFANCIA EN CAÑAR SOBRE LA MIGRACIÓN NO ACOMPAÑADA**

En este último apartado se presentarán los principales hallazgos obtenidos a partir del trabajo de campo realizado mediante la combinación de varias técnicas de investigación cualitativa: la observación participante, entrevistas a profundidad y talleres de diálogo de saberes aplicadas a niños y niñas, abuelas y docentes en dos Unidades Educativas Interculturales Bilingües de los cantones de Quilloac y Sisid en la provincia de Cañar, las mismas que fueron orientadas por las nociones conceptuales presentadas en el primer capítulo. Los resultados de la investigación en el campo, se organizan de la siguiente manera.

En primer lugar se abordan los hallazgos respecto de las tres categorías de vulnerabilidad analizadas dentro del marco conceptual del presente trabajo: vulnerabilidad estructural, referente a condiciones de pobreza y acceso a oportunidades, vulnerabilidad familiar relacionada a la reproducción social del cuidado y vulnerabilidad transnacional determinada por el fortalecimiento o debilitamiento de las redes transnacionales. Respecto de ésta categoría de análisis es posible indicar que la vulnerabilidad debe entenderse como un conjunto de circunstancias interrelacionadas, aunque determinado ámbito sea más preeminente que otro.

En segundo lugar se presentan los hallazgos referentes a las subjetividades e imaginarios que construyen los niños y niñas, a partir de la comunicación con sus familiares y otros niños que conocen sobre el proceso migratorio. Este punto es importante pues involucra la comprensión no solo de elementos puramente objetivos involucrados en la construcción del proyecto migratorio, sino de aquellos que tienen que ver con sus representaciones, subjetividades y emocionalidad.

En conjunto estos factores, permiten identificar las principales motivaciones que se encuentran en juego al momento en que los niños y niñas deciden emprender un proyecto migratorio no acompañados, que si bien brindan un panorama aproximado a la realidad, no pueden ser objeto de generalización, pues cada caso será particular y dependerá de los factores externos que puedan intervenir para decidir viajar o permanecer en el país de origen.

Finalmente se abordan, las concepciones sobre el proceso migratorio en sí mismo, estableciendo en primer lugar que, se concibe a los niños y niñas como agentes migratorios cognitivos, con un grado de decisión sobre sus proyectos a futuro, limitado por su minoría de edad y la dependencia de los adultos y por tanto su incursión en los procesos migratorios de manera independiente, sobre todo en lo que respecta a su traslado, los ubica en una categoría de vulnerabilidad como sujetos migrantes. En ese sentido este apartado permitirá entender como experimentan o han experimentado los niños y niñas la idea de viajar no acompañados desde su localidad de origen.

### **3.1 Vulnerabilidad estructural**

De acuerdo a lo establecido en el primer acápite la vulnerabilidad estructural se encuentra relacionada a factores como pobreza, violencia, discriminación, falta de acceso a oportunidades y poca garantía de derechos fundamentales. Para efectos de este trabajo se analizará únicamente en qué medida los factores económicos y de garantía de derechos son determinantes para los niños y niñas al momento de decidir emprender un proyecto migratorio.

Según Jorge Muyulema, Rector de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, la migración en Cañar ha sido un proceso reiterado a lo largo del tiempo. Sin embargo, quienes han emprendido el viaje siempre han requerido de suficientes recursos para financiar el mismo:

No migran los pobres, migran personas que tienen dinero para pagar el viaje, aquellos que pueden afrontar eso. Cuando uno hace una casa el otro también quiere hacer otra casa, cuando uno tiene una camioneta el otro también quiere tener otra camioneta. (Jorge Muyulema, 2015, entrevista)

En tal medida, se entiende que quienes migran han tenido una capacidad de ahorro más o menos estable o que han accedido a préstamos para poder sustentar su viaje y su estadía inicial en Estados Unidos. Además de ello se encuentra presente una necesidad de obtener mejores condiciones de vida y objetos que representen una idea de mejoría económica y social. Si bien en los últimos años la migración ha disminuido considerablemente con respecto a la década de los 90 en la cual la crisis económica obligo a un alto número de personas a migrar, de acuerdo con Pillago:

(...) nos enteramos de que las personas siguen yéndose, viajando, al menos para la gente de las comunidades donde no tienen una educación formal, la única opción es viajar, si termino el bachillerato

viajo, o termino la escuela y me voy porque allá hay plata, hay trabajo”. (...) Para los jóvenes acá la única motivación es llegar al extranjero, porque piensan que es como vulgarmente se dice agarrar una escoba y recoger los billetes. Entonces, ellos primero le ponen a la parte económica, antes que la parte de superación de ellos mismos. (Carmen Pillago, 2015, entrevista)

En este contexto se observa que si bien la situación económica de las personas que migran no es necesariamente precaria, siempre existe un deseo de procurarse mejores condiciones. De esta manera lo reflejan también los niños y niñas quienes por lo general reciben dinero de sus padres para su manutención y necesidades básicas:

- Blanca: ¿Quién compra la comida? Unas veces, compro la comida yo otras veces ellos. Mis papás me ayudan. (Blanca Mauriza, UEIB Sisid, 3 de julio de 2015, entrevista)

- María: ¿Cómo estas ahora aquí? Estoy bien con mi abuelita, me da comida, me da ropa todo y mi papá manda para la comida y para la escuela. (María, UEIB Sisid, 3 de julio de 2015, entrevista)

- Aida: Quien hace las compras? Las cuatro hacemos las compras, a veces les mandamos a las dos mayores. De las cuatro solo yo estoy estudiando (Aida Chuqui, UEIB Sisid, 3 de julio de 2015, entrevista)

- Marco: “Yo vivo con mis dos hermanos, uno menor y otro mayor. Los domingos cuando mandan el dinero salgo con mi hermano para comprar comida lo que falta” (Quinde Duimarco, 2015, entrevista)

De estos relatos se comprende que los niños y niñas en Cañar ven sus necesidades básicas satisfechas aun cuando no existen mayores comodidades y el dinero en muchos de los casos no sea administrado directamente por ellos, sino por sus familiares. En otras ocasiones al convivir únicamente con sus hermanos el manejo de la economía recaerá directamente en el hermano mayor. Si bien, la administración de las remesas es una temática sobre la cual no se profundiza en este trabajo, a partir de los relatos es posible indicar que el dinero proporcionado por los padres tiene por objeto suplir necesidades como la alimentación, vestido y educación.

A pesar de ello, los niños y jóvenes continúan percibiendo la migración como un medio para tener mejor acceso a derechos, lo cual no sería posible en el Ecuador. Ello guarda relación incluso con una especie de movilidad social, que se evidencia sobre todo en la capacidad de recibir una mejor educación en el extranjero:

El Ecuador tiene bajos recursos, los niños se van para ver a sus padres, los jóvenes se van por la falta de economía. (Niños UEIB Quilloac, 2015, Taller)

En Ecuador las casas son bajas en Estados Unidos son muy altas en EEUU hay empresas e industrias y por eso hay más empleo en el Ecuador, por eso será que mucha gente migra a Nueva York. También porque en el Ecuador muchos niños no estudian se dedican más al campo, sus padres no les ponen al colegio, pero en EEUU los niños estudian y los padres se dedican al trabajo.” (Niños UEIB Quilloac, 2015, Taller)

A pesar de esta percepción de algunos niños, también existen otros que mantienen un criterio diferente, señalando que en Ecuador existen mejores posibilidades para culminar sus estudios:

E: ¿Alguna vez le gustaría irse a Estados Unidos?

Prefiero quedarme aquí y hacer una carrera, si Dios quiere para irme pero solo para regresar (Jessica Quizhpi, 2015, entrevista).

Algún día si pienso irme junto con mis papás y hermanas, porque les extraño mucho pero primero quiero acabar el colegio y después estar juntos con mi familia. Mi sueño es ser enfermera.” (Blanca Maurizaca, 2015, entrevista)

Estados Unidos en la fotos se ve chévere pero no para nada más, tengo una amiga con la que nos contactamos por facebook que dice que allá para trabajar sí, pero para vivir no, entonces yo prefiero estudiar para ir a la Universidad. (Rosa Maurizaca, 2015, entrevista).

De esta manera, se encuentra que en Cañar la niñez de padres migrantes que ha sido entrevistada para efectos de este trabajo, tiene acceso a bienes y recursos materiales suficientes para su desarrollo. No obstante, persiste una idea de movilidad social y reconocimiento en la comunidad, que los motiva a hacer más visible su capacidad económica y por tanto a migrar. Ello a su vez, tiene que ver con una concepción de que en el extranjero tendrán mejores oportunidades educativas o en términos de desarrollo laboral.

Sin embargo, también existen opiniones divergentes por las cuales se considera que Estados Unidos constituye un lugar “para trabajar” y no para estudiar, por lo que existirían mejores oportunidades de desarrollo en Ecuador. De manera general, los niños entrevistados presentaron un especial interés por culminar sus estudios antes de emprender un proyecto migratorio. Ello podría deberse a que, por la historicidad migratoria en Cañar los padres y adultos han pretendido mejores condiciones de vida para los niños que permanecen en el país, procurando brindarles un mayor grado educativo, para que finalicen sus estudios primarios y cursen estudios superiores, lo cual justificaría en cierta medida dejar a sus hijos al cuidado de otras personas.

Por tanto a diferencia del caso centroamericano en que la infancia ha sido

desprotegida en el ámbito de garantía de sus derechos fundamentales, es posible indicar que los niños en Cañar, si bien no en todos los casos, tienen la posibilidad de acceder en un menor o mayor grado a recursos económicos a través de sus padres o familiares, que les permiten satisfacer sus necesidades básicas. Bajo estos supuestos, la economía y las oportunidades si bien influirían en el proyecto migratorio de los niños y niñas no serían determinantes.

### **3.2. Vulnerabilidad familiar y arreglos de cuidado**

Como se señaló en los capítulos precedentes la provincia de Cañar presenta una historia migratoria de larga data en la cual un gran número de hombres y mujeres, padres y madres de niños menores de edad han migrado hacia Estados Unidos o España. En tal medida las redes de cuidado que se han conformado para el cuidado de la infancia comprenden la participación de los abuelos, familiares, vecinos, hermanos mayores, entre otros, existiendo familias extensas pero también familias en las que existe una ausencia total de la figura adulta.

En este contexto, si bien es posible inferir superficialmente que frente a la ausencia física de una figura paterna o materna, la infancia se encuentra en desprotección, en la mayoría de los casos los arreglos de cuidado se podrían calificar como exitosos, a pesar de la migración de los padres y de la falta de políticas estatales que contribuyan al cuidado de los niños.

De manera que, la población cañareña luego de décadas de tradición migratoria ha asumido las variaciones que se han dado en la configuración familiar, construyendo y naturalizando la creación de familias extensas o de familias compuestas únicamente por los hijos cuya supervivencia depende del apoyo de los familiares cercanos. En ese sentido, es preciso reiterar que si bien no se trata de la generalidad de casos, existen contextos en los cuales los niños y niñas han sido colocados bajo el cuidado de los vecinos o familiares lejanos, sin comunicación con los padres, ni envío de remesas, en cuyo caso es posible indicar que la infancia se encuentra de cierta manera en una condición de desprotección. De acuerdo con José Patiño, Docente de la UEIB Quilloac:

En el cantón Cañar es donde más influencia ha tenido la migración. Hay gente sobre todo de las zonas rurales de donde han salido las personas para Estados Unidos y otros para España. A raíz del 2003 en que hubo cambio en la ley de la migración, hubo la reagrupación familiar y los familiares empezaron a llevar a España a sus hijos y ahí

si comenzaron a llevar a los hijos, incluso a los padres, gente de toda edad. A raíz de eso podemos decir que hay una serie de consecuencias, quedan los hijos completamente solos, al cuidado del hijo mayor en unos caso, en otros casos completamente solos, en otros casos al cuidado de los abuelos, los familiares, de un vecino (...). (José Patiño, 2015, entrevista)

Esta situación es percibida de varias maneras al interior de la provincia de Cañar y se presenta en diferentes grados, una vez que los arreglos para el cuidado han fallado. En el caso de aquellos niños y niñas que han sido dejados al cuidado de vecinos, o de sus hermanos mayores (en ocasiones también menores de edad), se podría indicar que presentan un grado de vulnerabilidad alto, con base en el cual se construye un patrón migratorio a futuro. A partir de una entrevista con un niño de 14 años en la UEIB Quilloac se desprende que, la conformación de familias integradas únicamente por menores de edad, resulta común:

E: ¿Cómo te imaginas que es Estados Unidos?

- Estados Unidos es un lugar seguro.

E: ¿Hablas con tus papás?

- Si, llaman para preguntar sobre el estudio, sobre comida, para saludar. Lllaman dos veces a la semana. A veces pregunto porque no llaman, porque se preocupa poco de nosotros, saben decir que hay mucho trabajo que salen tarde, que cierran los locutorios, ahí sabe estar explicando porque no llaman.

E: ¿Quién te cuida?

- Yo vivo con mis dos hermanos, uno menor y otro mayor.

E: ¿Tu hermano mayor es el que te cuida?

- Si, los domingos cuando mandan el dinero sabemos salir con mi hermano para comprar comida, lo que falta, así.

E: ¿Qué hacen en las tardes?

- Yo por ahora estoy dedicado al estudio.

E: ¿Cuándo no estudian que hacen?

- Jugamos, vemos películas, ayudamos a familiares, de familia tengo tíos y primos. La mayoría están lejos.

E: ¿Cómo te imaginas que es irse a Estados Unidos?

- Ellos saben contar que algunos van por camino y de ahí cogen y cuentan sobre todo la verdad de la familia y de ahí ya no les mandan a volver sino que están dando visas.

E: ¿Conoces si se van solos o con otras personas?

- Se van con el coyote o solos, cuando se fue mi tío tenía 20 años se fue con coyote. (Quinde Duimarco, 2015, entrevista)

En este caso, la vulnerabilidad familiar sería alto pues si bien puede existir el apoyo de familiares cercanos el cuidado esta delegado a un hermano igualmente menor de edad. Así mismo, en el caso de los niños que están al cuidado de familiares cercanos, pero cuyos padres no se comunican con frecuencia, no reciben ayuda económica para su

cuidado y el afecto que encuentran en su nuevo hogar no es suficiente, también presentan un grado de vulnerabilidad que se podría calificar como mediano. De acuerdo con Marcia Sigüenza Psicóloga de la Unidad Educativa Quilloac:

En el cantón Cañar las principales motivaciones (para la migración de niños) se relacionan con la falta de afecto porque la mayoría se queda con los abuelitos, tíos, primos. Han existido casos en que los estudiantes no quieren saber nada de los padres, hay casos en los que los estudiantes más se basan en ir allá para hacer una mejor vida, piensan que los compañeros que se fueron están mejor, quieren irse, quieren estar con los papás y quieren tener una mejor vida afectiva por el mismo hecho de que una abuelita no puede reemplazar el cariño de los padres, o el estudiante se va a sentir aislado porque los demás compañeros tienen a los papacitos aquí cuando hay reuniones vienen los papacitos (...). (Marcia Sigüenza, 2015, entrevista).

Al respecto, cabe indicar que si bien la delegación del cuidado a los abuelos y la falta de afecto por parte de los padres puede determinar una de las causas para la migración, es preciso comprender que no en todos los casos la falta de afectividad determina un rechazo hacia los padres.

No obstante, los arreglos exitosos para el cuidado y la afectividad que se pueda brindar a los hijos a través de relacionamiento diario, son factores que determinan un mayor o menor grado de vulnerabilidad familiar. En la medida en que los arreglos de cuidado y afectividad fallen, la infancia desarrollará la concepción de que la única manera de formar parte de los proyectos de sus padres es generando un encuentro presencial. Es así que en muchas ocasiones son los mismos jóvenes y niños quienes solicitan a sus padres el envío de dinero para contratar los servicios de un coyotero y viajar hacia Estados Unidos.

De esta manera, Carmen Pillago del Consejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia de Cañar indica que para los familiares resulta complejo el tratamiento de los niños y adolescentes que permanecen bajo su custodia pues involucra brindarles afectividad pero a la vez ocupar un lugar de autoridad que en muchas ocasiones se pierde debido a la independencia de los jóvenes y la falta de reconocimiento de los familiares como una figura de autoridad:

Es difícil hacerles entender a los jóvenes hijos de migrantes (los peligros en que se involucran en Cañar) y peor si se quedan encargados con los abuelitos, porque tienen toda la libertad, son personas adultas mayores y los chicos salen se escapan se van a los bailes, las fiestas (...). (Carmen Pillago, 2015, entrevista)

Bajo esas premisas, se configura una vulnerabilidad familiar debido a la ausencia de un cuidado permanente que permita la satisfacción de los derechos y el desarrollo integral de los niños y niñas, lo cual incide en su deseo de viajar para encontrar un ámbito de mayor protección y de cuidados que únicamente se pueden brindar físicamente.

### **3.3 Vulnerabilidad y experiencia transnacionales de los niños y niñas en Cañar**

Las experiencias transnacionales insertas en el marco de la familia transnacional, a través de las cuales es posible un relacionamiento constante de los padres con sus hijos, así como la incidencia de cada miembro familiar en las decisiones sobre su bienestar común, constituyen otro factor que puede motivar o desalentar a los niños y niñas en Cañar para emprender un viaje no acompañados hacia Estados Unidos. A medida que exista mayor comunicación existirá una menor vulnerabilidad transnacional, y cuando exista menor comunicación los niños y niñas tenderán a desarticular a sus padres como parte de su cotidianidad y a no comprender y valorar sus procesos migratorios.

De esta manera, cabe indicar que las relaciones transnacionales involucran la presencia de los padres en la vida de los hijos a través de diferentes mecanismos como por ejemplo el envío de obsequios y regalos simbólicos, la comunicación permanente, el envío de remesas para su manutención, las visitas temporales, la delegación de cuidados a otros familiares, entre otros.

En Cañar estas formas de intercambios que construyen un espacio común de cuidado y bifocalidad entre los hijos y los padres, son variables. Existen casos de niños y niñas que mantienen una comunicación sostenida y constante, además reciben un afecto adicional al interior de su familia extendida. Sin embargo, también existen casos de niños cuyos padres han delegado por completo el cuidado a los familiares o vecinos y la comunicación resulta escasa o inexistente. En ambas situaciones existe una concepción sobre la distancia física y emocional entre los padres y los hijos que se construye a través de las fronteras, la misma que tiende a acortarse en tanto mantengan lazos transnacionales y se prolonga en caso de no existir relacionamiento alguno aumentando su grado de vulnerabilidad transnacional. Para una mejor comprensión se revisará en primer lugar el tipo de relacionamiento transnacional que mantienen los padres con sus hijos en Cañar.

La mayoría de niños y niñas entrevistados tanto en la UEIB Quilloac como en el UEIB Sisid, expresó mantener algún tipo de relacionamiento o experiencia

transnacional con sus padres en el extranjero. A continuación se encuentran fragmentos de entrevistas en los cuales se verifica el tipo de relacionamiento que existe entre los padres y los niños y niñas:

- ¿Hablas con tus papás? Si hablo con mis papás. Si llaman para preguntar sobre el estudio, sobre comida, para saludar. Lllaman dos veces a la semana. A veces pregunto porque no llaman, porque se preocupa poco de nosotros, saben decir que hay mucho trabajo que salen tarde, que cierran los locutorios, ahí sabe estar explicando porque no llaman. (Quinde Duimarco, 2015, entrevista).

- ¿Con quién vives? Vivo con mi mamá, hermanos, cuñada y sobrinos. ¿Cada cuánto hablas con tu papá? Hablo con mi papá todos los días, me pregunta de cómo estoy, de cómo van los estudios (Verónica Paucar, 2015, entrevista).

-¿Hablas con tus papás? Solo hablo con mi mamá, cuando hablo dice que es duro, que no es fácil vivir allá, ella trabaja como empleada doméstica, mi mamá dice que quiere regresar (Jessica Quizhpi, 2015, entrevista).

-¿Con quién vives? Vivo con mis tres hermanas de 21, 18 y 16 años. Mis papás se fueron a Nueva York, no me acuerdo hace cuanto se fueron, estoy con mis hermanas desde que estaba en tercer grado. ¿Hablas con tus papás? Sí, hablo por teléfono, me llaman cada fin de semana (Aida Chuqui, 2015, entrevista).

-¿Con quién vives? Con mis abuelitos. No sé qué edad tienen, vivo también con una hermana de 16 años, mis papás se fueron hace 14 años ¿Hablas con tus papás? Si hablo cada semana me preguntan cómo están los estudios. ¿Quién compra la comida? Unas veces, compro la comida yo otras veces ellos. Mis papás me ayudan. ¿Qué haces los fines de semana? Paso con mis abuelitos, unas veces salgo. ¿Te gustaría verles a tus papás? Si me gustaría, mis papás me dijeron que me quieren llevar. Si me gustaría irme por estar con mis papás, con mis hermanos (Blanca Paucar, 2015, entrevista).

De acuerdo con el contenido de las entrevistas se determina que los niños y niñas se comunican al menos una vez por semana con sus padres o con uno de ellos, por lo general vía telefónica. La comunicación tiende a conocer como se encuentran en la cotidianidad, se cuestionan sobre aspectos como los estudios, la alimentación, la condición anímica e incluso la posibilidad de un retorno o de una reunificación en el país de destino. De esta manera, se demuestra la existencia de una relación transnacional en la cual se discuten y se proponen asuntos relativos al futuro de cada uno de los miembros de la familia.

La experiencia transnacional en Cañar no es exclusiva de los niños y niñas con sus padres, pues existe también una comunicación de los niños con sus pares: primos, amigos, compañeros de escuela, entre otros que han viajado y que a través de las redes sociales comunican sobre sus vivencias en el país de destino (Estados Unidos).

Estados Unidos en la fotos se ve chévere pero no para nada más, tengo una amiga con la que nos contactamos por facebook que dice que allá para trabajar sí, pero para vivir no, entonces yo prefiero estudiar para ir a la Universidad. Mi amiga vive con los tíos porque la mamá está aquí, ella dice que le fue bien en el viaje porque ya está allá. (Rosa Maurizaca, 2015, entrevista).

En este caso las niñas y niños entrevistados comentan sobre las formas en que se desarrolla la vida en cotidianidad de sus pares en el extranjero, relativizando sus opiniones sobre si consideran como favorable o no la experiencia.

Así mismo, la experiencia transnacional también se permea a los niños a través de los adultos con quienes se quedan. De acuerdo con Carmen Pillago, a través de experiencia transnacional se comparten aspectos como la música, la situación del país, la comida, todo ello permite a los migrantes aproximarse a la realidad que dejan en su país de origen y a quienes se quedan a lo que ocurre en otras localidades del mundo.

Tengo la experiencia de conversar con muchos migrantes, por el facebook, no es que en realidad se olvidan y hablando con ellos a veces nos burlamos, solo música de Manuelito Duchi ya cansa, y dicen no para nosotros esa música es lo más sagrada, mi bandera. (Carmen Pillago, 2015, entrevista)

En este contexto, cabe indicar que, el establecimiento de lazos fuertes con los padres y familiares en el extranjero mediante los intercambios transnacionales aumenta el conocimiento general sobre la situación del país de destino, el modo de vida en Estados Unidos y sus opciones personales, lo que permite a los niños opinar con mejores herramientas sobre un viaje futuro, desprendiéndose de las consideraciones de sus padres sobre las mejores opciones para su desarrollo.

En ese contexto, se podrían esbozar dos escenarios uno en el que los niños y niñas no mantienen contacto con su familia en el extranjero y por tanto no se conforma una experiencia transnacional y otro en que existe un relacionamiento constante y las decisiones son tomadas de manera conjunta, como una familia cuya existencia depende de los vínculos que se generen a la distancia.

Adriana López, Orientadora Familiar de la Unidad Educativa Quilloac se refiere a la comunicación como parte del vínculo transnacional que tienen los niños y niñas con su padres, y menciona que esta es variable:

(...) hay casos de estudiantes que siempre están en contacto les mandan para lo que necesitan, en otros casos se han olvidado, no les mandan dinero entonces no podríamos decir que si hay comunicación

o no hay (...). En todo caso ellos tienen esa expectativa, en la mayoría de los casos en los que hay comunicación esa comunicación tiende a debilitarse porque son promesas que no se cumplen de que ya vienen y no llega el día, entonces por más que llame y diga ya me voy el otro año no hay una buena comunicación porque los chicos ya no creen, ya tienen hasta apatía de conversar todos los días con los papás para decir que ya vienen y no vienen. (Adriana López, 2015, entrevista)

De conformidad con lo anterior, Salazar y Parreñas indican que los arreglos familiares y las funciones de soporte económico y emocional de las familias migrantes “pueden variar en función de quién migra, del estado de los proyectos migratorios de las familias, el grado de comunicación y la capacidad que demuestran los padres para asegurar la reproducción económica de sus hijos en las comunidades de origen” (Escobar, 2008: 249). Por tanto, las relaciones transnacionales exigen mantener una serie de compromisos y vínculos a nivel familiar, lo cual no siempre es posible ya que depende de factores externos como la economía familiar para financiar un viaje, el estatus regular o irregular que permita acoger a los hijos al país de destino o la creación de nuevos vínculos familiares y filiales en el país de destino.

A pesar de estos factores externos que generan un panorama adverso para la reunificación familiar, también existen modelos familiares a distancia en los que el relacionamiento transnacional ha funcionado en condiciones de simetría y los arreglos de cuidado han resultado exitosos, Adriana López de la UEIB Quilloac indica:

En algunos casos no hay modelo de padre en el hogar, se separan, forman otras familias, toman otras parejas, es decir se desorganizan, quienes más sufren son los niños, los jóvenes pero no podemos ser fatalistas tampoco por ahí tenemos el caso de una chica que es hija de una madre soltera que viajó a España y la chica es excelente alumna, vive con su abuelita, pero entiende en base a mejor comunicación, la madre está en contacto permanente se mantienen como una familia funcional a distancia y salen bien no, económicamente también les representa una mayor expectativa de emprendimiento para acá y puede ser que regrese. (...) Otros se estabilizan y prefieren llevarles allá, hay hermanos que ni siquiera se conocen hay otros casos que regresaron de España una pareja con una hija que tuvieron allá, y acá tenían dos hijos, regresan y los hijos no quieren irse con ellos, porque les consideran familia a los tíos con los que se quedaron, y ya no quieren relacionarse y ese sacrificio involucra una ruptura, cambia la situación afectiva. (Adriana López, 2015, entrevista)

En ese sentido, es posible indicar que la migración de los niños y niñas no acompañados se facilita en cierto grado debido a la experiencia transnacional de los padres con sus hijos en el Ecuador, pues se decide en conjunto las mejores opciones para los niños y

niñas. En otros casos los niños y jóvenes a pesar del relacionamiento transnacional prefieren mantenerse en el lugar de origen en donde consideran encuentran mejores condiciones para su desarrollo personal y mayor grado de apoyo familiar.

Es decir, la experiencia transnacional al ser variable, presenta asimismo una incidencia divergente en la decisión de los niños de emprender un viaje no acompañados, aunque en el caso de los niños y niñas que se relacionan con más frecuencia con sus padres resulta más probable que en tanto el grupo familiar pueda asumir económica y emocionalmente la integración de un nuevo miembro y en sí crear mejores condiciones para el bienestar del niño o niña, el proyecto migratorio de los niños se haga más posible.

Así, mientras mayor comunicación e intercambios existan los niños y niñas se encontrarán mejor informados para participar de un proyecto migratorio a futuro, en el que los padres no ejerzan una relación de poder y sean los niños quienes determinen sus mejores opciones. Por el contrario cuando existe menor comunicación si bien los niños y niñas pueden emprender igualmente un proyecto migratorio, se entiende que éste no necesariamente estará atado al proyecto migratorio de sus padres y al realizarse por su cuenta podría involucrar mayores riesgos tanto para su traslado, como para su establecimiento en el país de destino.

### **3.4 Imaginarios sociales entorno a la migración de los padres y familiares**

Los imaginarios sociales se construyen con base en factores subjetivos y objetivos, los primeros se encuentran relacionados con una forma de percibir el mundo exterior en base a lo que conocemos, se trata de representaciones sobre determinada realidad a partir del sentido común, se encuentran relacionados también con mecanismos de reproducción de ideologías, por ejemplo los conocimientos impartidos en la escuela, la universidad, la televisión, la prensa, entre otros (Goycochea, 2003). En el caso de la migración, otra forma de construir imaginarios desde lo subjetivo se encuentra en las redes migratorias que construyen puentes entre los lugares de destino y de origen a través de las aproximaciones a nuevas formas de observar la vida, de vestir, de alimentarse, de conformar familias, de consolidar lazos, todo ello facilitado por los avances de la comunicación (Goycochea, 2003).

Por otro lado, los factores objetivos se encuentran relacionados con la percepción de que en los países de origen no hay suficiente empleo, los salarios son

bajos y la posibilidad de progreso es mínima en comparación con las oportunidades que podrían ofrecer países desarrollados en los cuales existe un alto nivel de bienestar y presentan una demanda sostenida de trabajadores externos para ser empleados en posiciones de poca calificación, pero a diferencia de los países de origen con mejores remuneraciones. En ese sentido parecería ser que quienes migran esperan encontrar mejores condiciones de vida en base a un cálculo racional basado en la teoría neoclásica del push – pull (Goycochea, 2003).

En ese sentido, el presente apartado pretende establecer como se construyen los imaginarios de los niños y niñas para viajar no acompañados desde los factores subjetivos, relacionados con el relacionamiento transnacional y desde los factores objetivos a partir de su conocimiento sobre las condiciones de vida en Estados Unidos.

En lo que se refiere a los factores subjetivos, es preciso hacer referencia a la experiencia transnacional de los niños y niñas. Como se observó anteriormente, la mayoría de niños en Cañar mantienen contacto con sus padres, familiares y amigos en el extranjero, a partir de lo cual se han formado una idea sobre cómo se desarrolla la vida cotidiana en Estados Unidos. De acuerdo con Jorge Muyulema, Rector de la UEIB Quilloac, la migración de jóvenes y niños se encuentra relacionada con una necesidad de alcanzar objetivos similares a aquellos obtenidos por otras personas que han migrado y que han tenido experiencias favorables en términos económicos o emocionales:

Si bien Quilloac es una comunidad donde no existe pobreza el imaginario de la migración siempre se encuentra presente en las personas, porque buscan mejorar su situación económica y social. (Jorge Muyulema, 2015, entrevista)

En el caso específico de los niños y niñas, el relacionamiento con sus amigos, primos, compañeros de aula involucra la idea de que podrán obtener mejores condiciones afectivas viajando hacia Estados Unidos:

Han existido casos en que los estudiantes no quieren saber nada de los padres, hay casos en los que los estudiantes más se basan en ir allá para hacer una mejor vida, piensan que los compañeros que se fueron están mejor, quieren irse, quieren estar con los papás y quieren tener una mejor vida afectiva. (Marcia Sigüenza, 2015, entrevista)

- Otra de las causas es que están allá familiares, hermanos, primos, y ellos tienen ese sueño americano que nosotros llamamos y tienen la idea de que si van allá, van a mejorar su situación. A lo mejor ellos ven acá una situación crítica económicamente y piensan los q se fueron están mejor, tienen una casa, yo también quiero eso. (Adriana López, 2015, entrevista)

- Los chicos, por el hecho de tener dinero no se motivan a estudiar y si yo digo que me lleven mis papás me llevan, acá tenemos mucho niños sin padres, los padres ni siquiera piensan volver, y dicen mejor les voy a llevar, pero llevándoles tampoco les hacen un bien porque aquí quiera que no estudian, allá tampoco van a estudiar porque es otra realidad y es complicado que vayan adaptándose. (Carmen Pillago, 2015, entrevista)

A partir de esta construcción de percepciones es posible indicar que los niños y niñas imaginan que mediante la realización del viaje se reencontraran con sus padres, podrán mejorar su situación económica y alcanzarán el acceso a bienes que en su lugar de origen no podrían. Adicionalmente, el imaginario que se forman se relaciona a una vida más “cómoda” a diferencia del trabajo en el campo que involucra la realización de esfuerzos físicos. En esos términos se expresan los niños y niñas entrevistados:

Algunos papás piensan por el bienestar, porque yo veo algunos que llevan a los hijos para sacar papeles para quedarse allá y solo venir al país a visitar y el trabajo porque hay dinero. (Verónica Paucar, 2015, entrevista)

Un elemento adicional que confluye en la construcción subjetiva de los imaginarios constituye la historicidad de la migración en Cañar que ha generado una concepción sobre el proyecto migratorio como un símbolo de madurez y de traspaso de la infancia o juventud hacia la adultez o hacia una madurez progresiva. De acuerdo con Marco Salazar:

A los 13 – 14 años se empiezan a generar expectativas mentales de hacer su propio espacio de libertad eso conlleva salir a trabajar por su propia cuenta y hacer su economía muy particular.” (Marco Salazar, 2015, entrevista)

Además de la construcción subjetiva a partir de la experiencia transnacional y de la historicidad de la migración se encuentran las percepciones que se han ido conformando gracias a lo observado en los medios de comunicación y a la información a la que tienen acceso los niños como la televisión, las películas, el internet:

Me imagino que Estados Unidos es un lugar seguro” (Quinde Duimarco, 2015, entrevista)

¿Cómo te imaginas que es en Nueva York? Son cosas hermosas allá.” (Aida Chuqui, 2015, entrevista)

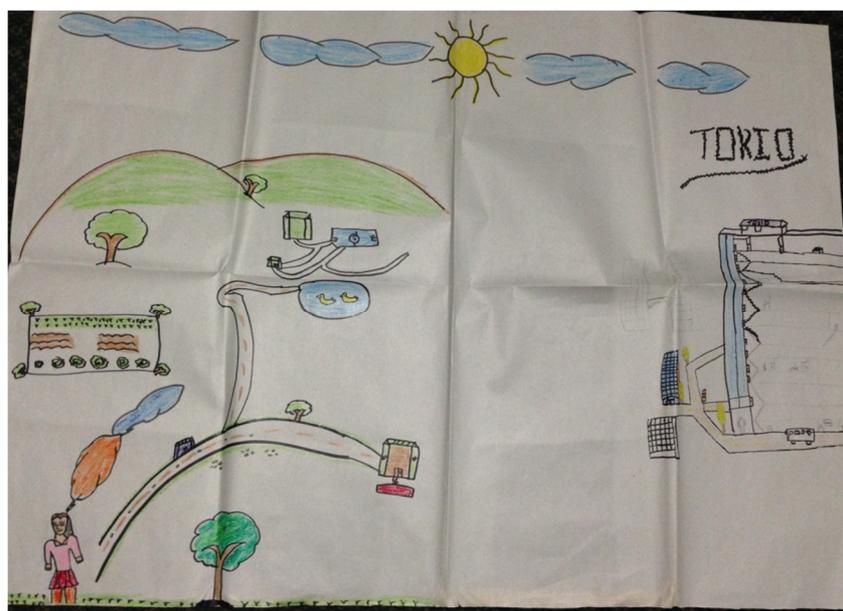
Es decir los imaginarios de los niños y niñas se construyen a partir de factores subjetivos como la comunicación con los padres y con sus pares, la historicidad de la migración y la idea de progreso verificada en el lugar de origen y los medios de

comunicación a los que tienen acceso. Así durante los talleres se solicitó a los participantes describir como imaginan que es su lugar de origen y como es el lugar donde están sus padres o en general como imaginan que es Estados Unidos mediante la construcción de representaciones gráficas:

### **Taller en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac:**

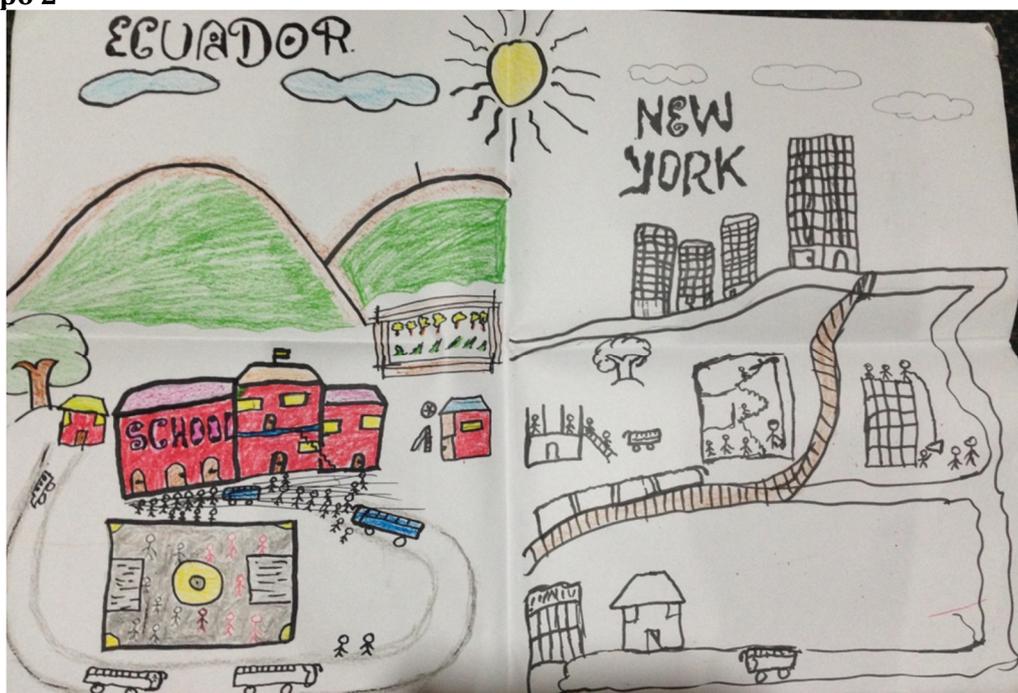
De manera general durante el desarrollo del taller llevado a cabo el 1 de julio de 2015 en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac se alcanzó la siguiente interpretación sobre los gráficos por parte de los niños y niñas que participaron en el taller: “En Ecuador las casas son bajas en Estados Unidos son muy altas en EEUU hay empresas e industrias y por eso hay más empleo en el Ecuador, por eso será que mucha gente migra a Nueva York. También por en el Ecuador muchos niños no estudian se dedican más al campo, sus padres no les ponen al colegio, pero en EEUU los niños estudian y los padres se dedican al trabajo.” (Participantes Taller, UEIB Quilloac, 1 de julio de 2015)

#### **Grupo 1**



**Fuente:** niños y niñas UEIB Quilloac (Comparación entre Cañar y Tokio en el contexto de la migración)

**Grupo 2**



**Fuente:** niños y niñas UEIB Quilloac (Comparación entre Cañar y Nueva York en el contexto de la migración)

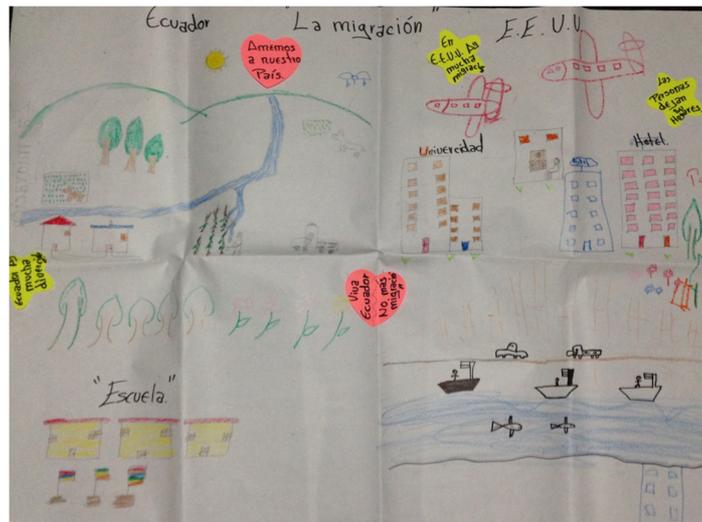
**Taller en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid**

**Grupo 1:** El Ecuador tiene bajos recursos, los niños se van para ver a sus padres, los jóvenes se van por la falta de economía. (Participantes Grupo 1, Taller UEIB Sisid, 2 de julio de 2015)



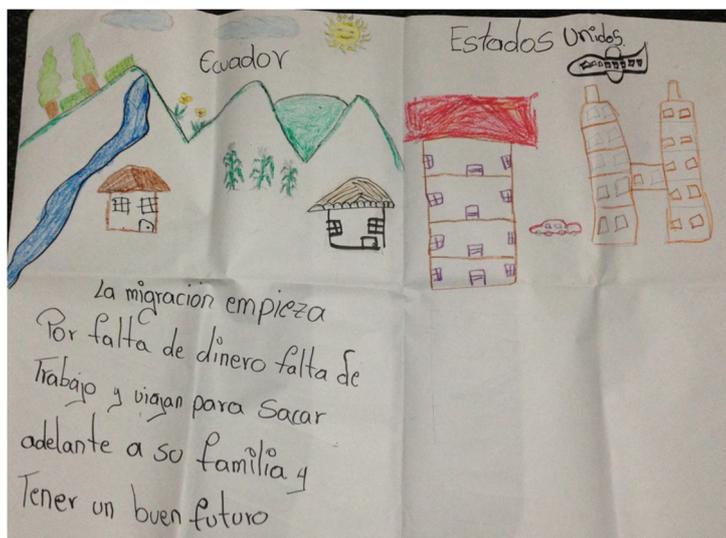
**Fuente:** niños y niñas UEIB Quilloac (Comparación entre Cañar y Tokio en el contexto de la migración)

**Grupo 2:** Algunas personas se van de Ecuador a Estados Unidos para conocer un poco, los niños se van porque en Estados Unidos pueden estudiar y conocer más y también en Ecuador tiene bajos recursos. Se van los niños a ver a los padres. Se van por la falta de economía. No conocen sobre los riesgos. (Participantes Grupo 2, Taller UEIB Sisid, 2 de julio de 2015)



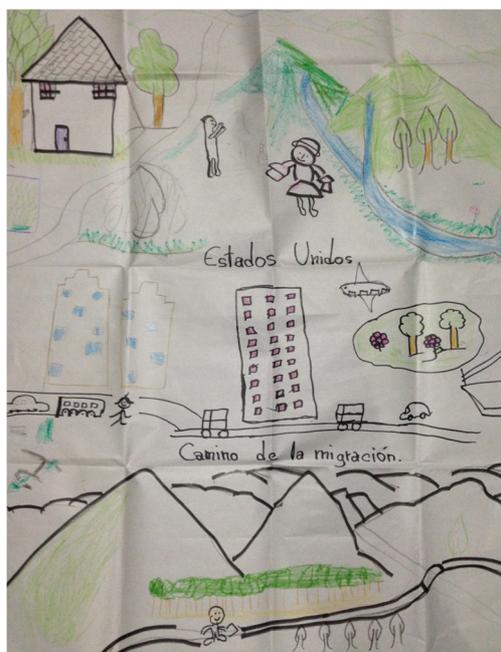
**Fuente:** niños y niñas UEIB Sisid (Comparación entre Cañar y Estados Unidos en el contexto de la migración)

**Grupo 3:** En Ecuador hay arboles agricultura casas pequeñas por falta de economía, viajan porque quieren estar con sus padres, si se comunican con su familia. (Participantes Grupo 3, Taller UEIB Sisid, 2 de julio de 2015)



**Fuente:** niños y niñas UEIB Sisid (Comparación entre Cañar y Estados Unidos en el contexto de la migración)

**Grupo 4:** “Hay una persona despidiéndose, piensa en cuando le va a volver a ver, esta despidiéndose de sus hijos, confía que aquí en Ecuador hay ríos casas y árboles, también sus papás se van por darle un mejor estudio y por mejorar su economía. Los niños viajan por ver a sus padres, por tener un buen estudio, pero en este momento le gustaría más estar aquí.” (Participantes Grupo 4, Taller UEIB Sisid, 2 de julio de 2015)



**Fuente:** niños y niñas UEIB Sisid (Comparación entre Cañar y Estados Unidos en el contexto de la migración)

**Grupo 5:** Hay dos personas hablando, están separadas la una está en Ecuador la otra esta en Estados Unidos, están hablando por teléfono. (Participantes Grupo 5, Taller UEIB Sisid, 2 de julio de 2015)



**Fuente:** niños y niñas UEIB Sisid (Comparación entre Cañar y Estados Unidos en el contexto de la migración)

Los gráficos expuestos, hacen relación en primer lugar a la infraestructura y el entorno, en Cañar. Los niños y niñas identifican en Cañar el desarrollo de actividades agrícolas en el campo, mientras que en Estados Unidos, los gráficos demuestran la concepción de un entorno urbano. Los niños graficaron en Estados Unidos universidades, hoteles, escuelas, parques, el estudio de cine Universal, mientras que en Cañar se dibujaron una escuela, un cyber café, el campo (animales, montañas, flores, ríos, carreteras). Es posible indicar que de manera preliminar los niños y niñas han identificado una concepción distinta del desarrollo en su lugar de origen y en Estados Unidos.

En lo que respecta al ámbito emocional, una interpretación de los gráficos de los niños permite indicar que a pesar de que en Estados Unidos existen mayores servicios, oportunidades y un tipo diverso de desarrollo, la migración ha involucrado separación. Se observa a una mujer despidiéndose de sus hijos y una persona imaginando en globos una idea, que describe que por la migración las personas “dejan sus hogares”

En los gráficos se evidencia también el relacionamiento transnacional, una de las imágenes describe la conversación telefónica de dos personas, los niños y niñas dibujaron cyber cafés en Cañar, posiblemente por ser el mecanismo mediante el cual se comunican con sus familiares, se encuentran también en los gráficos aviones de ida y vuelta que podrían significar viajes temporales, así como también buses, trenes y otros medios de transporte.

En cuanto al viaje en sí mismo, los niños y niñas graficaron el “camino de la migración” que involucra a una persona despidiéndose de sus familiares cuyo trayecto inicia en el campo y concluye en una ciudad. En referencia a la causas señalaron con letras que “la migración empieza por falta de dinero, falta de trabajo y viajan para sacar adelante a su familia y tener un buen futuro”. En ese sentido, se observa que a pesar de que representa una separación, la concepción de la migración de los niños y niñas es que ella se justifica debido a la falta de suficientes oportunidades en sus localidades de origen.

Una vez observados los gráficos es posible indicar que los imaginarios de los niños sobre Estados Unidos comprenden una compleja idea sobre el desarrollo de las actividades económicas y las oportunidades para su proyecto de vida, involucran la comprensión de que en Estados Unidos existe un desarrollo más industrializado, que contrasta con la preeminencia de la actividad agrícola en el ámbito rural en Cañar y las

consiguientes actividades económicas que pueden realizar en cada lugar, lo cual a largo plazo conduce a las personas en Ecuador a migrar, aunque se visualiza también la oportunidad de alcanzar una escolaridad completa en Ecuador, ya que en casi todos los gráficos la escuela es un lugar de confluencia.

En lo que se refiere a los factores objetivos a partir de los cuales se construyen los imaginarios, cabe indicar que estos se encuentran estrechamente relacionados con la información que proporcionan los padres a los hijos. En varias ocasiones el discurso para justificar la migración se enfoca en describir al lugar de origen como un espacio carente de oportunidades, lo cual es reproducido a su vez por los niños y niñas. De acuerdo con Marco Salazar las ideas transmitidas por los padres:

(...) Hacen que se vaya dando como una cadena porque los papas hacen que se graben la idea de que vamos a hacer allá si no tengo trabajo, como te voy a mantener, de que voy a vivir, entonces ellos hacen que el hijo piense de esa manera. Entonces el chico empieza incorrectamente a preferir la parte económica antes que la afectiva, pero inconscientemente porque no es así, y tienen esa idea de que me caso aquí voy dejando a mi mujer aquí y me voy porque yo aquí que le voy a dar de comer, qué futuro le voy a dar, tengo que yo también irme para darle una mejor vida y es una cadena, van viendo a los primos, hermanos y a los que sea. Con esa idea se van ellos (...)  
(Marco Salazar, 2015, entrevista)

Por otro lado, uno de los elementos objetivos en base a los cuales se construyen los imaginarios constituye el ideal de tener dinero mediante la realización de trabajos menos duros que la agricultura y llevar una vida más cómoda:

Las motivaciones de los padres es formar la familia, que vayan, ya no quieren formar la familia acá sino en el extranjero porque la familia allá se acostumbró a la forma de vida que tienen, que es un poco más digamos “cómoda” porque si vienen acá tienen que venir a estar en la agricultura, con sus animales, en la tierra en cambio allá se han acostumbrado a un trabajo fijo en construcción o en un restaurante que supuestamente para ellos es un trabajo más liviano, más fácil.  
(Carmen Pillago, 2015, entrevista)

En ese contexto es posible indicar que los imaginarios juegan un rol muy importante en la construcción del ideal de reunificación familiar o del ideal de viajar de manera independiente de los jóvenes y los niños pues en la medida en que ellos persigan otras formas de vida en otros entornos espaciales y sociales procurarán con mayor voluntad realizar un viaje no acompañados.

Como se revisó anteriormente, la migración de los niños y niñas no acompañados se determina debido a la existencia de un grado de vulnerabilidad más o menos alto que los ubica en una posición en la cual la reproducción del cuidado puede ser posible únicamente mediante el relacionamiento físico con sus padres, se da también debido a la conformación de redes transnacionales y familias transnacionales en el marco de las cuales existe una proyección a futuro de reunificación familiar, o bien por el deseo individual de los niños y niñas de acudir al encuentro de sus padres, finalmente también se produce debido a los imaginarios que concurren en el pensamiento de los niños y niñas sobre un espacio mejor y más beneficioso para su desarrollo tanto en términos económicos, como emocionales y sociales. En tal medida, una segunda parte del presente trabajo, constituye caracterizar las condiciones de traslado y la manera en que los niños y niñas se posicionan y/o experimentan la idea de viajar no acompañados. En ese sentido, a continuación se describen en primer lugar los imaginarios de los niños y niñas sobre el viaje a partir de sus experiencias compartidas y en segundo lugar se exponen un relato sobre la experiencia en tránsito de una niña.

### **3.5 Agencia migratoria cognitiva y vulnerabilidad migratoria: narraciones sobre la experiencia en tránsito**

Como se estableció en el capítulo inicial, actualmente los procesos migratorios se encuentran insertos en un contexto de globalización en el que la agencia migratoria que antes se centraba únicamente en los adultos, se ha trasladado también a los niños, capaces de definir desde sus localidades de origen sus trayectos migratorios, expectativas sobre el viaje e imaginarios respecto del lugar de destino. En ese sentido, el presente acápite tiene por objeto revisar en primer lugar el tipo de agencia migratoria que es ejercida por los niños y niñas y que involucra un conocimiento y análisis previos sobre el viaje, para luego analizar cómo es experimentada la migración por los niños y niñas a partir de su cotidianidad en origen.

De esta manera, cabe señalar que la agencia migratoria en el caso de los niños y niñas no constituye una decisión puramente racional en la que se realiza un cálculo de los factores económicos y estructurales, sino que resulta en un primer momento cognitiva, es decir de carácter preparatorio y en un segundo momento es puesta en práctica mediante la solicitud de los niños a los padres de ser enviados por sus

familiares a través de coyotos a Estados Unidos. Posteriormente la agencia se revela en su traslado efectivo con los riesgos que ello conlleva.

Así, los niños y niñas en el cantón Cañar han conocido gracias a la historicidad de la migración y a la conformación de redes transnacionales en las que circula información relevante sobre los viajes, la manera en que varios niños y niñas han emprendido el trayecto no acompañados en busca de un ideal de bienestar conjunto a fin de reintegrarse a su familia. En tal sentido, describen como ocurre el viaje desde que salen de su natal provincia de Cañar hasta arribar a Estados Unidos.

Ellos saben contar que algunos van por camino y de ahí cogen y cuentan sobre todo la verdad de la familia y de ahí no les mandan a volver sino que están dando visas. Se van con el coyote o solos, cuando se fue mi tío tenía 20 años (Quinde Duimarco, 2015, entrevista)

- ¿Qué te han contado, o conoces sobre el camino hacia Estados Unidos? Se van por camino yo tengo el caso de mi primo, le cogieron, la mamá tuvo que recoger unas firmas aquí para poder sacarle de la cárcel de allá, él tenía 14 años cuando se fue, la mamá tuvo que abandonar aquí a los hijos para irse a verle a él (...). (Rosa Maurizaca, 2015, entrevista)

De manera general la apreciación sobre el viaje involucra una idea de que si bien el viaje resulta arriesgado y con determinado grado de peligro, existe una posibilidad real de reunirse con sus padres e incluso se visibiliza la política de Estados Unidos en virtud de la cual es posible para los niños permanecer en dicho país con sus padres o sus familiares en caso de encontrarse no acompañados. El mismo criterio se repite en el texto de unas anotaciones realizadas por cuatro niñas de la UEIB Sisid, en el marco de una entrevista grupal, quienes explican cuál es su apreciación sobre viajar no acompañadas:

Aida: Yo creo que es lindo en Estados Unidos y si quiero ir para conocer a mis padres pero en el camino es muy peligroso cuando cogen la migración y cuando no hay agua y cuando regresamos de nuevo a Ecuador. A mí si me gustaría ir para estar junto a mis padres y para ver todo lo que hay ahí. Mi sueño es terminar el colegio

Lourdes: Las personas que viajan nos cuentan que es muy feo en el desierto y algunas personas mueren por picaduras de escorpión, mueren muy rápido. Mi sueño es ser abogada.

Patricia: Me gustaría ir para estar con mis hermanos y tíos. Algunos los que han viajado para New York no llegan y también les coge la migración y es muy feo ir por el desierto mueren por mucha sed y algunos regresan por no poder hablar inglés, etc.

Blanca: Yo creo que es lindo en los Estados Unidos, porque muchos viajan por estar juntos con su familia, porque les hacemos mucha

falta. Creo que es feo el camino porque muchos no llegan, muchos mueren o caen en la migración porque es muy peligroso. Algún día si pienso irme junto con mis papás y hermanas, porque les extraño mucho pero primero quiero acabar el colegio y después estar juntos con mi familia. Mi sueño es ser enfermera. (Aida Chuqui, Lourdes Caguana, Patricia Paucar, Blanca Maurizaca, 2015, entrevista grupal)

En ese sentido, se observa que los niños y niñas en Cañar conocen los riesgos que involucra el viaje e indican que: es peligroso, existe la posibilidad de retorno involuntario, el camino presenta particularidades: a veces no hay agua, la gente muere, muchos no llegan porque son detenidos por los servicios de inmigración, no saben hablar inglés, entre otros factores. A pesar de los riesgos que conocen, expresan que les gustaría viajar en tanto imaginan que Estados Unidos es “lindo” y que pueden reencontrarse con sus padres, con los hermanos que no conocen o con otros familiares. Es decir siempre existe un deseo subyacente por parte de los niños y niñas de viajar a pesar de conocer los riesgos que involucra su traslado y todos los razonamiento preliminares que realicen frente a la posibilidad de un viaje constituyen por sí mismos una agencia migratoria cognitiva.

Sin embargo, de los testimonios recogidos se desprende que también existen niños y niñas que ejercen un tipo de agencia migratoria cognitiva, pero a partir de una reflexión sobre las desventajas que representaría el viaje para ellos, por lo cual indican que preferirían quedarse en sus localidades de origen en Cañar tanto en el sector urbano como rural y desarrollar proyectos personales, como concluir sus estudios, asistir a la Universidad mediante el apoyo de las remesas, colaborar con su familia extensa o trabajar.

Los adultos también realizan consideraciones sobre el viaje, las mismas que han sido tomadas en cuenta en la medida en que contribuyen a conocer de que manera se forma la conciencia de los niños sobre el viaje a partir de una experiencia compartida con sus familiares. De esta información se observa que la mayoría de adultos, familiares de los niños y niñas (abuelitas, tías, hermanas) consideran que el viaje es riesgoso y que a pesar de que los padres en ocasiones solicitan enviar a los niños con coyoteros, ellos no lo harían:

- Tengo una nietita de 8 años que está conmigo, los papás viajaron a Estados Unidos, se fueron hace tiempos. Los papás dicen por teléfono que quieren llevarle, pero si se fuera habría que ponerse de acuerdo para mandarle. Si he escuchado de niños que han viajado, han muerto han desaparecido, noticia están constando que viene el cadáver hemos

procurado no mandar. De mi pienso para que mandar allá es un país muy estricto. (Rosa Muñoz, 2015, entrevista)

- Yo tengo una sobrina de 11 años que vive conmigo, le cuido desde los dos años, es como mi hija propia. La mamá le ha querido llevar a ella, el papá no ayuda porque el matrimonio de ella está destruido, ella me ayuda para criarle. Habla con la mamá, por el celular. No le enviaría, la mama dice que ya va a venir, pero no sé. De los niños que se han ido he escuchado que no les dejan llegar. (Manuela Tenesaca, 2015, entrevista)

- Tengo 4 hijos, el uno está 18 años, el otro 14 años. Del uno quedaron dos guagüitas, estaban conmigo, pero vino la mamá y ya les fue llevando. Tengo un nieto afuera de 4 años que esta con los papás, con mi hija y mi yerno, tengo en la escuela a mi hija. No le mandaría a mi hija. Dicen que no pueden pasar porque están volando los helicópteros, dicen que están 60 personas escondidos en las fronteras ya no pueden cruzar hacia Estados Unidos, es muy peligroso, pueden detener a los niños. (María Angamarca, 2015, entrevista)

De igual manera se expresan las funcionarias de la Unidad Educativa Quilloac, que abordan la temática desde una perspectiva profesional y también como una parte involucrada en la migración.

- Hay casos de chicos que han regresado porque cuentan que les cogió la migra, otros casos de los papás que les pagan abogado (Adriana López, 2015, entrevista)

- Yo tengo el caso de mi primo que viajó a Estados Unidos tiene 13 años, viajó con un coyote contratado por los papás, allá se reencontraron y ahora vive con ellos, está sorprendido de cómo es allá. Ahora tiene una hermana que dice que es gordísima, más gorda que él (risas), él tuvo suerte (Marcia Sigüenza, 2015, entrevista)

De conformidad con lo antes indicado, es posible determinar que en el caso de los niños y niñas se configura un cierto grado de agencia migratoria que consiste en desarrollar un conocimiento sobre los riesgos y las posibilidades a las cuales se enfrentarían en el caso de viajar con la ayuda de un coyotero. Así se demuestra que aun cuando muchos niños y niñas expresan su deseo subyacente de viajar a pesar de los riesgos, la agencia migratoria que pueden ejercer es limitada por su condición de minoría de edad y porque dependen de los recursos económicos y las estrategias de viaje que puedan diseñar a través del apoyo de la familia extendida en origen o de sus padres en el país de destino. En ese sentido, la agencia migratoria que se pudo verificar a través de las entrevistas a los niños y niñas se decanta en dos corrientes, una en la cual los niños y niñas a pesar de los riesgos solicitan a sus padres o tutores ser enviados hacia Estados Unidos y otra en

la cual bajo una reflexión sobre los riesgos deciden quedarse y desarrollar un proyecto de vida en origen.

Ahora bien, en lo que se refiere al viaje en sí mismo, cabe indicar que la migración en la provincia de Cañar se encuentra ampliamente naturalizada y en ocasiones se concibe como un paso de la niñez hacia la juventud y luego hacia la adultez. En ese sentido, un segundo momento de la agencia en el que participan los niños y niñas desde origen es, como se indicó anteriormente, solicitar a sus padres ser enviados hacia Estados Unidos. De manera que, en esta faceta del proceso migratorio, es preciso abordar la categoría de vulnerabilidad en tanto, si bien el viaje a futuro puede corroborar las expectativas de los niños y niñas de reunificación familiar y mejores condiciones afectivas, también involucra una interrupción en su proceso continuo de madurez. En ese sentido, cabe analizar cuáles serían los posibles escenarios a los que se pueden enfrentar los niños y niñas durante su experiencia migratoria: el primero y más favorable es la reunificación familiar y el segundo consiste en la deportación por los servicios de migración de México o Centroamérica hacia Ecuador.

En cualquiera de los dos escenarios los niños y niñas se enfrentarían al tránsito irregular por los corredores migratorios, en calidad de agentes migratorios no acompañados, lo cual resulta no solo vulnerador de derechos por las circunstancias en las cuales deben viajar como migrantes en condición irregular, sino por su misma condición de niños y niñas.

Esta vulnerabilidad se presenta en un primer momento en su localidad de origen pues resulta muy sencillo acceder a un traficante de personas, quien por lo general es conocido por todos. La concepción sobre el traslado es la de “realizar un favor” al conducir a las personas hacia la frontera, en lugar de mantener una idea sobre el tráfico de personas como un acto ilícito y riesgoso. De acuerdo con Jockish y Kyle (2003), la mayoría de los migrantes de esta región han utilizado a redes de coyotos para llegar a Estados Unidos. Este servicio representa una especie de un negocio mercantilizado que, a pesar de sus características no está dominado por grupos tradicionales de “crimen organizado”, sino por “comerciantes de la migración” locales y de confianza (Kyle, 2001). Esta observación es realizada también por Carmen Pillago quien indica que:

Es muy fácil llegar a los coyotes, nosotros sabemos dónde están, donde viven, y no denunciamos porque no pasó nada, acá decimos me hace el favor de darme llevando, pero los que se van dicen que no saben dónde viven ni nada, en el camino hay coyotes que se cambian,

yo tenía la idea de que el coyote que sale de aquí se va con uno hasta llegar, pero no, el que sale de aquí es un coyote, cuando llega a Guatemala es otro, en México es otro. (Carmen Pillago, 2015, entrevista).

Posteriormente, existe una *vulnerabilidad* que se produce durante el trayecto hacia Estados Unidos por el que atraviesan los niños en su calidad de migrantes irregulares. Como se refirió en el capítulo precedente las rutas de tránsito involucran el cruce de varias fronteras por diferentes medios de transporte y utilizando una serie de mecanismos extra legales que les permitan movilizarse como el empleo de documentación falsa o el camuflaje de las instituciones de control migratorio. A continuación se describe el relato de una niña de 14 años quien viajó no acompañada hacia Estados Unidos con la finalidad de reencontrarse con sus padres.

E: ¿Con quién vives?

Mis abuelitos y mis tías. Mis papás están en Estados Unidos, se fueron hace 13 años, no tengo hermanos, vivo con mis primos también, son jóvenes.

E: ¿Alguna vez has viajado?

Si pero no me acuerdo de todo, estuve en Quito dos meses. Salí de mi casa me fui a Guayaquil, yo me quise ir por mi cuenta, viaje con coyote me pidió que le pague algo le dimos el número de teléfono de mi papá y él le pago. De aquí cogimos un bus nos fuimos al Tambo, de aquí fuimos a Guayaquil y una señora nos dejó en un hotel, luego volamos a Colombia, en Colombia estuvimos casi dos meses, de ahí cogimos carro y llegamos a una ciudad tan grande y llegamos a un hotel, de ahí cogimos otro avión, de ahí salimos de ese avión un bus para dos días, llegamos a un hotel y en ese hotel habían muchas personas que querían llegar a Estados Unidos y ahí teníamos que esperar para ver cuando podíamos salir, en México, en Piedras Negras. Estábamos en Piedras Negras, una señora nos llevó a un hotel y otra señora había dicho que nosotros estábamos ahí y la migración nos avanzó a coger. De ahí regrese me cogieron en Quito unos señores, estaba en una fundación, me quede dos meses.

E: ¿Cuánto tiempo duro el viaje?

En el camino me fui en marzo y llegue en julio del 2014. Si me cuidaron bien me daban de comer, cuando fuimos en el bus nomás no había mucha comida.

E: ¿Por qué querías irte?

Porque quería conocer a mi papá y a mi mamá, tengo otros hermanos en Estados Unidos que están arreglando los papeles para una visa.

E: ¿Intentarías irte otra vez?

No por tierra no, solo si me dan la visa, porque esos señores dijeron que si me volvía a ir le metían a mi abuelita a la cárcel.

E: ¿Cómo estas ahora aquí?

Estoy bien con mi abuelita, me da comida, me da ropa, todo y mi papá manda para la comida y para la escuela. (María, 2015, entrevista)

Como se observa de la entrevista, el viaje emprendido en el caso de María (nombre protegido) se encuentra marcado en primera instancia por una situación de protección bajo el cuidado de sus abuelos en Cañar, pero con la idea y el deseo persistentes de realizar el viaje para encontrarse con sus padres. En cuanto a su experiencia en tránsito ella define las rutas empleadas, el espacio de tiempo en cada lugar, la ausencia de cuidados debidos, los albergues, la ilegalidad y la irregularidad. Ello demuestra que si bien la experiencia migratoria no tuvo como consecuencia un daño irreversible sobre su integridad física, en la actualidad María indica que no volvería a realizar el viaje en las mismas condiciones de la primera ocasión, esta reacción indica implícitamente que la experiencia no fue favorable. Actualmente María se encuentra estudiando y vive con sus abuelos sobre quienes describe que le proporcionan un cuidado adecuado, y que en el futuro intentará realizar el viaje una vez más pero de manera regular.

De esta manera se hace visible aun a partir de un único caso que, el tránsito de los niños y niñas a pesar de la seguridad que puedan ofrecer los coyoteros para cruzar las fronteras, las experiencias a las que se someten los niños y niñas los colocan en una situación de vulnerabilidad migratoria. El hecho de ser deportados significará para muchos una idea de frustración, sobre la cual volverán hasta lograr su meta de llegar hacia Estados Unidos, como en el caso de María quien señala que intentará viajar nuevamente.

Otra de las experiencias en tránsito, a la cual se accedió de manera indirecta a través de una representante del Consejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia de Cañar, se refiere al caso de un joven de 16 años quien viajó hacia Estados Unidos, fue detenido en Guatemala y deportado hacia Ecuador, al respecto Carmen Pillago indica:

Lo que nosotros tenemos como Cañar este año es simplemente de un joven de la parroquia Chontamarca, de 16 que se le encontró viajando y se le reportó hacia acá, se le deportó desde Guatemala. Entonces el caso del estamos siguiendo el joven esta en estudios, del hay como reportar porque regreso, de los guaguas que están allá no hay como reportar porque no hay quien reporte, entonces de ellos no tenemos datos estadísticos precisos, pero lo que sí se sabe es que los padres que están allá exigen que los niños viajen (...). Hay otros casos que se conocen que envían con azafatas y luego los guaguas caminan hasta cierto punto (...). (Carmen Pillago, 2015, entrevista)

De esta experiencia migratoria, se colige que la deportación de los niños y niñas ecuatorianos desde México resulta uno de los principales riesgos, así como también el

endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos, en el tratamiento que se brinda a los niños no acompañados en tránsito en México y Centroamérica.

En este contexto, se configura una vulnerabilidad migratoria comprendida por los riesgos tanto a nivel personal sobre su integridad, como estructurales a los que se enfrentan los niños y niñas en el tránsito fronterizo, no obstante en muchas ocasiones persisten en su ideal de viajar, motivados por la historia migratoria de larga data en la provincia, los imaginarios que construyen, las experiencias migratorias previas de sus pares que han resultado exitosas, un ideal de reunificación y bienestar común con sus padres o porque buscan mejores oportunidades fuera del país para obtener movilidad social.

Así, a pesar de que los niños desarrollan una agencia migratoria, ésta se encuentra marcada por la vulnerabilidad a la que se someten debido su condición de minoría de edad, tránsito irregular por vías alternas a las fronteras oficiales de los Estados, la posibilidad de deportación, la falta de garantía de sus derechos en el trayecto migratorio, entre otros. De manera que se observa que los niños tienen una comprensión bastante amplia sobre los peligros y dinámicas migratorias a pesar de su edad y grado de madurez, y en este contexto en ejercicio de su agencia muchos deciden realizar el viaje, mientras que otros deciden permanecer en Cañar.

### **3.6. Conclusiones**

La vulnerabilidad estructural, familiar, transnacional y migratoria que se presentan en origen, tránsito y destino para los niños y niñas, se encuentran estrechamente vinculadas y configuran las motivaciones de los niños para viajar, a la vez que marcan el desarrollo del trayecto migratorio de los niños y niñas.

Los imaginarios de los niños y niñas se construyen a partir de elementos subjetivos y objetivos que tienen que ver con un deseo de fortalecer sus lazos afectivos y de alcanzar una especie de movilidad social en el país de destino. Las percepciones sobre el país de origen y destino son diversas, pero siempre se mantiene un anhelo de viajar, al menos para conocer las dinámicas en que se desarrollan sus padres en Estados Unidos.

En lo que se refiere a la experiencia migratoria en sí misma, los niños y niñas tienen un conocimiento bastante amplio que les permite decidir si permanecer o viajar,

debido a los riesgos que podrían encontrar en el trayecto. A pesar de ello muchos de los niños señalan que si intentarían viajar no acompañados. Sin embargo, de acuerdo con la experiencia de María, quien retornó luego de ser deportada, el viaje no representó para ella una experiencia por la cual desearía volver a atravesar, lo que demuestra que el viaje involucra una serie de riesgos para los cuales la infancia aún no se encuentra preparada.

## CAPÍTULO IV

### CONCLUSIONES

Los principales hallazgos de la investigación radican en comprender en su complejidad el proceso migratorio que llevan a cabo los niños y niñas no acompañados desde Cañar hacia Estados Unidos desde una perspectiva en y desde origen. Dentro de los dos primeros capítulos se esbozaron tanto las herramientas conceptuales, como el marco contextual a partir de los cuales es posible arribar a las conclusiones de este trabajo.

La vulnerabilidad resulta una categoría analítica importante que atraviesa las condiciones de los niños y niñas cañarenses tanto en origen, como en tránsito y destino, presentándose una vulnerabilidad estructural, familiar, transnacional y migratoria. La perspectiva transnacional y los imaginarios han ayudado a comprender una faceta subjetiva de las consideraciones que realizan los niños antes de emprender el viaje.

En cuanto a la vulnerabilidad estructural este trabajo muestra que a diferencia de lo que ocurre en el caso centroamericano, los niños y niñas que emprenden el trayecto migratorio desde Cañar, no necesariamente se encuentran en una condición económica precaria, pues en su mayoría para emprender el trayecto se requiere de recursos económicos suficientes para afrontar el trayecto, lo cual exige que la familia extensa o los padres en el extranjero proporcionen este capital. Otra de las distinciones respecto del caso centroamericano que vale rescatar es que los niños y niñas en Cañar se trasladan hacia Estados Unidos, motivados esencialmente por los conflictos internos, que generan violencia y desprotección en menoscabo de su desarrollo, mientras que en Ecuador, si bien varios de niños son jefes de familia, la mayoría se encuentran a cargo de familiares quienes ejercen una tutoría y cuidado, por lo que se puede señalar que las condiciones en origen son distintas. De igual manera, cabe mencionar que la migración de niños y niñas no acompañados en Cañar se encuentra focalizada en una provincia del país debido a la tradición migratoria que ha generado redes y cadenas migratorias, mientras que en Centroamérica la migración de niños no acompañados comprende una situación generalizada en cada Estado.

Por otro lado, respecto de la situación de los niños y niñas en Cañar cabe hacer referencia a la vulnerabilidad estructural en origen por falta de oportunidades, los niños y niñas de padres migrantes, otorgan un alto valor a la satisfacción del derecho a la

educación y si bien en algunos casos, no todos los miembros de la familia pueden estudiar, la educación es vista como una faceta previa a la migración y un requisito necesario para la movilidad social. El alto valor otorgado a este elemento podría estar asociado a justificar la migración, a través de la satisfacción de un deseo de movilidad social en origen. Por tanto, la mayoría de niños y niñas de padres migrantes son enviados a la escuela y su proceso de escolarización es acompañado por sus padres, a través de las relaciones transnacionales que se desarrollan diariamente.

En cuanto a la vulnerabilidad familiar, los hallazgos del trabajo de campo indican que ésta se puede presentar en un mayor o menor grado, en la medida en que los arreglos para el cuidado se reproduzcan con eficacia o no. A partir de los relatos de los niños y los adultos relacionados con ellos, así como también a partir de la observación participante se determina que si bien las cadenas de cuidado en Cañar pueden resultar exitosas en su mayoría, también existen casos de niños y niñas que conviven exclusivamente con sus hermanos, y que por tanto conciben la migración como la única forma eficaz para volver a conformar un vínculo de protección y cuidado con sus padres. En muchos de los casos, son los mismos niños y jóvenes quienes solicitan a sus padres la contratación de un coyotero a fin de ser trasladados hacia Estados Unidos.

En lo que se refiere al análisis de la vulnerabilidad transnacional se observa de los relatos de los niños que la mayoría se comunican continuamente con sus padres, discutiendo varias temáticas desde su cotidianidad hasta la posibilidad de que los niños y niñas emprendan un proyecto migratorio a futuro. No obstante, también existen casos de niños y niñas cuya comunicación e intercambios transnacionales son escasos.

En ese sentido, se determina que mientras más comunicación exista y mayor información se proporcione a los niños sobre el país de destino, los niños se prepararán mejor para tomar una decisión personal sobre la conveniencia o no de realizar un viaje a futuro, construyendo ideales de reunificación y de organización familiar. Por el contrario si no existe comunicación, la aproximación de los niños a la migración será negativa generando mayores vínculos con la familia extensa en origen, aunque en determinados casos los niños podrían llegar a emprender un viaje pero no atado al proyecto migratorio de sus padres.

Por otro lado, en cuanto a los imaginarios sociales construidos a partir de las relaciones transnacionales cabe indicar que el intercambio de información constante

entre los padres y niños por medio de la experiencia transnacional, así como los medios de comunicación han construido un imaginario desde el ámbito subjetivo sobre como los niños consideran que es el lugar de origen y de destino. Así, muchos niños expresan que Estados Unidos es un lugar seguro, bonito, mientras que otros expresan que es un lugar únicamente para trabajar, pero que quizá tendrían mayores oportunidades para estudiar. Las representaciones gráficas conciben a Estados Unidos, como un lugar más urbano, donde hay comercio, parques, universidades y grandes edificios, mientras que Cañar se desarrolla en un ambiente más rural. En cuanto a los imaginarios que se construyen desde un ámbito objetivo, los adultos y otros pares asocian a la migración como sinónimo de movilidad social, por lo cual muchos niños y niñas consideran que el viaje podría dar lugar a mejores condiciones de vida, aunque ello no sea necesariamente se refleje de ese modo en el país de destino. De manera general, a través de los imaginarios, se demuestra una curiosidad y un anhelo por conocer en un futuro próximo los lugares que les muestran sus padres y familiares migrantes.

En adición a ello, las caracterizaciones de los niños y niñas dan pie a un cuestionamiento sobre los costos emocionales de la migración de sus padres y si consideran o no a la migración como una ruptura familiar, en la mayoría de los casos se observa que lidian con esta divergente organización del cuidado y que una vez más la dedicación a los estudios es su prioridad al momento, lo cual se da por la necesidad de justificar en cierta medida el sacrificio personal y familiar que representa la separación.

Respecto de la agencia migratoria, se observa que la misma presenta un carácter preparatorio, cognitivo que en primera instancia involucra el conocimiento de las condiciones en las cuales se realiza el viaje y cómo se desarrollan los procesos cotidianos en el país de destino, en un segundo momento la agencia migratoria se hace visible en la solicitud a sus padres y familiares de realizar el viaje, y en efecto ejecutar el proyecto migratorio, la agencia también puede hacerse visible como agentes migratorios pasivos, que evalúan sus posibilidades a largo plazo y por tanto deciden permanecer en el país de origen bajo el cuidado de la familia extensa y con la posibilidad de desarrollar proyectos personales a futuro en sus localidades, como concluir sus estudios, acceder a la universidad o trabajar con sus familiares.

Finalmente, en lo que se refiere a la experiencia migratoria el trabajo muestra que contrario de lo que se reflexiona a partir del sentido común, los niños y niñas conocen

bien cuales son los escenarios que se podrían presentar durante el cruce de fronteras, las rutas empleadas, los países por los cuales se atraviesa, las modalidades de tránsito y los riesgos, señalando que uno de ellos resultaría incluso en la muerte, es decir se configura una condición de vulnerabilidad migratoria, bien conocida por los niños y niñas. No obstante, existe un fuerte anhelo subyacente de viajar motivados por el encuentro con sus padres, pues si el trayecto migratorio resultará exitoso la reunificación familiar será posible. A partir del trabajo de campo se podría indicar que este deseo se fortalece eminentemente por los ideales que se construyen en el espacio transnacional y por la necesidad de garantizar una afectividad más cercana por parte de sus padres, aun cuando dentro de la familia extensa les sean garantizadas todas sus necesidades básicas y cuenten con el afecto de sus familiares.

En función del análisis realizado a lo largo del presente trabajo, es posible sostener que la temática de la niñez migrante no acompañada en Ecuador constituye una problemática que plantea grandes desafíos para su investigación. Por tanto la presente investigación tuvo por objeto realizar únicamente una contribución limitada a conocer el proceso migratorio de los niños y niñas no acompañados de la provincia de Cañar visto desde los factores subjetivos y estructurales que se desarrollan en la provincia de Cañar, como su lugar de origen. En tal medida, quedan por fuera el estudio de temáticas relacionadas con la migración de los niños y niñas no acompañados que no han sido abordados en este trabajo, como son por ejemplo la influencia de la política migratoria en los proyectos migratorios de los niños y niñas, las medidas estatales a ser tomadas en favor de la protección de la niñez migrante no acompañada, el estudio del proceso de adaptación de los niños y niñas no acompañados que han logrado reunificarse con sus familias en Estados Unidos, el análisis a profundidad de los riesgos que atraviesan los niños en el cruce de fronteras, entre otras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Declaración de Buenas prácticas para el tratamiento de menores no acompañados y separados en Europa, 2009.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), El coste humano de la guerra. Tendencias Globales 2013.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Declaración de Buenas prácticas para el tratamiento de menores no acompañados y separados en Europa, 2009.
- Álvarez Velasco, Soledad y Guillot Cuéllar, Sandra (2012), “Entre la Violencia y la Invisibilidad: Un análisis de la situación de los niños, niñas y adolescentes ecuatorianos no acompañados en el proceso de migración hacia Estados Unidos”, Quito, SENAMI.
- Appadurai, Arjun (2001), La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización, Argentina, Ediciones Trilce.
- Ariza Marina, Laura Velasco (2012). “El estudio cualitativo de la migración internacional”. En Marina Ariza y Laura Velasco, Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional. México: UNAM/El Colegio de la Frontera Norte
- Brigden, Noelle, ‘Like a War’: The New Central American Refugee Crisis, NACLA Report on the Americas Vol. 45, NO. 4, New York, 2012.
- Bryceson, Deborah and Ulla Vuorela (2002) « Transnacional Familias in the Twenty-first Century», in The transnational family. New European Frontiers and Global Networks, Cap. 1, Berg, New York, 2002.
- Busso, Gustavo, Vulnerabilidad Social: Nociones e implicaciones de políticas públicas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI, CEPAL, Chile, 2001.
- Bustamante, J. A. (2002). Immigrants' vulnerability as subjects of human rights International Migration Review, 36(2), 333-354. Disponible en: [http://observatoriocolef.org/\\_admin/documentos/Bustamante%20Immigrants%20Vulnerability.pdf](http://observatoriocolef.org/_admin/documentos/Bustamante%20Immigrants%20Vulnerability.pdf)
- Bustamante, J. A. (2002). Immigrants' vulnerability as subjects of human rights International Migration Review, 36(2), 333-354. Disponible en:

[http://observatoriocolef.org/\\_admin/documentos/Bustamante%20Immigrants%20Vulnerability.pdf](http://observatoriocolef.org/_admin/documentos/Bustamante%20Immigrants%20Vulnerability.pdf)

- Bustamante, Jorge (1983): “La política de inmigración de Estados Unidos: Un análisis de sus contradicciones”, en: Estudios Sociológicos.
- Camargo, Abbdel (2014). “Arrancados de raíz. Causas que originan el desplazamiento transfronterizo de niños, niñas y adolescentes no acompañados y/o separados de Centroamérica y su necesidad de protección internacional”. Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.
- Castles, S. (2004). “The factors that make and unmake migration policies”, en *International Migration Review*”.
- Castles, Stephen, *Migración Irregular: Causas, tipos y dimensiones regionales*, Migración y Desarrollo, vol. 7, núm. 15, 2010.
- Catholic Relief Services, Editores: Dahl-Bredine, Erica y DeLorey, Mary Edit., , *Niñez migrante: Detención y repatriación desde México de niños, niñas y adolescentes centroamericanos no acompañados*, Baltimore, Estados Unidos, 2010.
- Center for Gender & Refugee Studies, *Niñez y Migración en Centro y Norte América: causas, políticas, prácticas y desafíos*, Buenos Aires, Argentina, 2015.
- Coe, Catti, Reynolds, Deorah, Hess, Julia, Rae-Espinoza Heather, 2011, *Everyday ruptures: children, youth, and migration in global perspective*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México*, OEA/Ser.L/V/II. Doc. 48/13 30 de diciembre 2013 Original: Español
- Comité de los Derechos del Niño, *Observación General No. 6: Trato de los Menores No Acompañados y Separados de su Familia fuera de su país de origen*, CRC/GC/2005/6
- Corte IDH, *Opinión Consultiva OC-21/2014 de 19 de agosto de 2014, Derechos y Garantías de niñas y niños en el contexto de la migración y/o en necesidad de protección internacional*
- Corte Interamericana de Derechos Humanos, *Opinión Consultiva OC-17/2002 de 28 de agosto de 2002, solicitada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Condición Jurídica y Derechos Humanos del Niño*.

- Diario “El País”, EE UU regulará la llegada de menores migrantes centroamericanos, [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/11/14/actualidad/1416003197\\_705890.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/11/14/actualidad/1416003197_705890.html), página visitada el 12 de julio de 2015.
- Diario El Comercio, Dos detenidos en el caso de Noemí A., <http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/detenidos-caso-de-nina-noemi.html>, página visitada el 15 de marzo de 2015.
- Diario El Comercio, Ecuador pide datos a México del caso de Nohemí, <http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/ecuador-pide-datos-a-mexico.html>, página visitada el 30 junio de 2015.
- Diario El Comercio, Familia de menor fallecida en México dice que pagó USD 15000 por el viaje, <http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/familia-de-menor-fallecida-mexico.html>, página visitada el 20 de abril de 2015.
- Diario El Comercio, Niños que no logran mirar sufren estrés, tensión, <http://www.elcomercio.com/actualidad/ninos-migracion-azuay-azogues-traumas.html>, 5 de noviembre de 2014, página visitada el 2 de mayo de 2015.
- Diario El Comercio, Noemí intentó migrar dos veces y solo halló la muerte, <http://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/noemi-migrar-veces-y-hallo.html>, 15 de abril de 2014, página visitada el 20 de diciembre de 2014.
- Escobar García, Alexandra, Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar, En: América Latina migrante: Estado, familia, identidades, FLACSO, 2008.
- Escobar, Alexandra y Velasco, Margarita (2008), Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, Niñez y Migración en el Cantón Cañar.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch, Szanton Blanc (1995), “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, *Anthropological Quarterly*, Vol. 68, No.
- Goycochea, Alba Gabriela, Los imaginarios migratorios: el caso ecuatoriano, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2003.
- Heidbrink Lauren, Migrant Youth, Transnational Families, and the State Care and Contested Interests *Pennsylvania Studies in Human Rights*, University of Pennsylvania Press, Junio 2014.
- Herrera, Gioconda (2003) “Género, familia y migración en el Ecuador: lo viejo y lo nuevo”, en Norma FULLER (ed.), *Jerarquías en jaque. Estudios de género en el*

- área andina, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2004.
- Herrera, Gioconda (2008) Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos, América Latina migrante: Estado, familias, identidades, FLACSO, Ministerio de Cultura, Julio 2008.
- Herrera, Gioconda (2011). “Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina”. En Nueva Sociedad, No. 233, Mayo-junio 2011.
- Herrera, Gioconda (2012). Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva.” En Política y Sociedad, Vol. 49.
- Herrera, Gioconda (2013) Cap. 2: El discurso de los cuidados y la familia migrante en las políticas públicas en el Ecuador, en G. Herrera Lejos de tus pupilas. Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador. FLACSO-Ecuador, Quito.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Encuesta Población y Demografía en Cañar, disponible en: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/canar.pdf>. Página visitada el 24 de agosto de 2015.
- Jockish, Brad y David Kyle, (2005), “Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003” en Gioconda Herrera, et al. (eds.), La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades, Quito: FLACSO.
- Jonas, Sussane (2005). “Decolonization from within the Americas” Latin@ Immigrant Responses to the U.S. National Security Regime, and the Challenges of Reframing the Immigration Debate.
- Mahler y Pessar, Transnational Migration: Bringing Gender In International Migration Review, Volume 37, Issue 3, pages 812–846, September 2003.
- Mancillas Bazán, Celia, 2009, Migración de Menores mexicanos a Estados Unidos, México, Consejo Nacional de Población., [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion\\_internacional/politicaspublicas/06.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspublicas/06.pdf). Página visitada el 15 de julio de 2015.

- Mármora, Lelio, 2002, Las políticas de migraciones internacionales. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Merla, Laura (2014) “La circulación de cuidados en las familias transnacionales”, Revista CIDOB d’Afers Internacionals, n.106-107, Septiembre 2014, p. 85-104. Acceso web: [www.cidob.org](http://www.cidob.org)
- Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, publicada el 2 de septiembre de 1990.
- Naciones Unidas, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2013), Trends in International Migrant Stock: The 2013 Revision - Migrants by Age and Sex (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2013/Age
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para los Estados Unidos y el Caribe (2014), Niños en Fuga, Washington, D.C.: UNHCR.
- Parella, Sonia, Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales Migrantes ecuatorianos y peruanos en España, Universidad Autónoma de Barcelona, Revista Migraciones Internacionales, Volumen 4, Número 2, Julio – diciembre 2007.
- Pedone, Claudia (2002), “El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas”. En García Castaño, Francisco Javier y Muriel López, Carolina, Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Vol. II.
- Pedone, Claudia, (2005) “Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”, en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.), La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades, Quito: FLACSO.
- Pérez Orozco, Amaia, Cadenas globales de cuidados: ¿desvelando la agenda oculta del desarrollo?, en: Andina Migrante, Boletín del Sistema de Información de Migraciones Andinas - FLACSO Sede Ecuador Sistema de Información de Migraciones Andinas - N.º 2 - Enero 2009
- Portes, Alejandro (1999), “Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna”, en Jorge Capiro e Irene Novacovsky (comps.), De igual a igual, el

desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales, Buenos Aires, SIEMPRO/FLACSO/Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Pribilsky, Jason (2007) "Consumption Dilemmas: Tracking Masculinity, Money and Transnational Fatherhood between the Ecuadorian Andes and New York City" *Journal of Ethnic and Migration Studies* Vol. 38, No. 2, February 2012.

Roberto Pizarro, *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una Mirada desde América Latina*, CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Chile, 2001.

Salgado, Nelly, González Vázquez, Tonatiuh, Bojorquez Chapela, Ietza, Infante Xibillé César, *Vulnerabilidad social, salud y migración México-Estados Unidos* Salud Pública de México, vol. 49, Instituto Nacional de Salud Pública Cuernavaca, México

Silva Hernández, Aída, Dossier: "Migrações e Fronteiras", *Estrategias de Tránsito de Adolescentes Centroamericanos Independientes: Enfrentando La Frontera Vertical En México*, REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum. vol.23 no.44 Brasilia enero/jun. 2015 Epub Jun-2015, <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880004407>

Sorensen Ninna y Guarnizo, Luis. 2005. "La vida de la familia transnacional a través del Atlántico: la experiencia de población colombiana y dominicana migrante en Europa", *Puntos de Vista*, N° 9, Madrid

Suárez, Liliana, *Un Nuevo Actor Migratorio: Jóvenes, Rutas y Ritos Juveniles Transnacionales*, en: Checa y Olmos, *Menores tras la frontera, Otra inmigración que aguarda*, Icaria Editorial, Barcelona, 2006.

Vertovec, Steven (2006) "Transnacionalismo migrante y modos de transformación", en Alejandro Portes, Josh De Wind (Coord.), *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración.

Villafuerte Solís, Daniel, García Aguilar, María del Carmen, *Crisis del Sistema Migratorio y Seguridad En Las Fronteras Norte y Sur de México*, Dossier: *Migraciones y Fronteras*, Revista Interdisciplinaria, Movilidad Humana, vol.23 no.44 Brasilia enero/jun. 2015.

Wagner, Heike, Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas  
En: América Latina migrante: Estado, familia, identidades, FLACSO, 2008.

## ENTREVISTAS

Jorge Muyulema, Rector de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Marcia Sigüenza Psc. Educativa y Coordinadora DECE, Unidad Educativa Quilloac, 1 de julio de 2015

Adriana López, Orientadora Familiar, Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

José Patiño, Docente Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Edison David Vásquez Pastuizaca, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Andy Fernando Castillo Rodríguez, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Jonathan Ortiz García, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Cristian Geovanny Guamán Pichasaca, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Roberto Carlos Morocho Quizhpilema, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Vanessa Angélica Acero Guamán, niña estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Marco Vinicio Quindi Duy, niño estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Cisne Maribel Solano Tenesaca, niña estudiante de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac, 1 de julio de 2015

Entrevista grupal: Verónica Patricia Paucar Quintuña, Jessica Elizabeth Quizhpi Paucar, Rosa Orfelina Maurizaca Maurizaca, niñas estudiantes de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, 2 de julio de 2015

Entrevista grupal: María Tránsito Quintuña, Rosa Muñoz, Manuela Tenesaca, María Juana Angamarca, abuelas y tías familiares de niños y niñas de padres migrantes de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, 3 de julio de 2015

Carmen Pillago, Directora del Consejo Cantonal de Protección Integral de Derechos, 2 de julio de 2015

Entrevista grupal: Aida Beatriz Chuqui Yupa, Lourdes Verónica Caguana Tenezaca, Patricia Fátima Paucar Paucar, Blanca Cecibel Maurizaca, niñas estudiantes de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, 3 de julio de 2015.

Entrevista María (nombre protegido) niña migrante no acompañada que retornó a Cañar, estudiante Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Sisid, 3 de julio de 2015.

## ANEXOS

### Anexo 1

#### Guía de entrevista a Niños y Niñas sobre Niñez Migrante No Acompañada desde Cañar Hacia Estados Unidos

<b>FORMULARIO DE ENTREVISTA INVESTIGACIÓN FLACSO – UNIDAD EDUCATIVA QUILLOAC (CAÑAR) JULIO 2015</b>
---

Lugar y fecha:

Entrevistador:

Datos Personales del Solicitante

1.	Apellidos y Nombres completos
2.	Fecha y Lugar de Nacimiento (D/M/A)
3.	Nacionalidad:
4.	Sexo:
5.	Estado Civil:
6.	Grupo étnico (si procede):
7.	Nivel máximo de estudios:
8.	Ocupación o Profesión:
9.	Datos de contacto:
10.	Personas con quien vive (parentesco, edades, personas con discapacidad y quienes trabajan en casa)
11.	Usted o algún miembro de su familia ha migrado hacia Estados Unidos o hacia otro país? .

**Situación en Cañar:**

12.	<b>¿Uno o tus dos padres han emigrado hacia Estados Unidos o hacia algún otro país?</b> Explique hace cuánto tiempo, por que motivo.
-----	--

13.	<b>¿Tienes hermanos o hermanas, qué edad tienen? Vives con ellos?</b>
14.	<b>¿Actualmente vive con algun familiar o familiares cercanos?</b> Explique de manera detallada, relaciones de parentezco, tipo de relacionamiento, cercanía.

### Imaginarios

15.	¿Qué opinas sobre la migración de tus padres?
16.	¿De qué manera la migración ha tenido un impacto en tu vida? Crees que ha sido buena o que ha tenido efectos negativos.
17.	¿Cómo imaginas Estados Unidos?
18.	¿Te gustaría ver a tus padres y vivir con ellos en ese país?
19.	Conoces de familiares o amigos que tengan la intención de emprender un proyecto migratorio a futuro

### Perspectiva transnacional

20.	<b>¿Mantienes comunicación con sus padres en el extranjero?</b> Explicar con qué frecuencia, a través de que medio de comunicación.
21.	¿Te gusta hablar con tus padres y familiares en el extranjero? Crees que es bueno?
22.	¿Existe una relación de familiaridad y proximidad con sus padres?
23.	¿Tus padres te envían obsequios, cartas, fotos, dinero, etc.? ¿

### Vulnerabilidad

24.	¿Quién te cuida?
25.	¿Tus familiares son afectuosos contigo?
26.	¿Cuál es la rutina que sigues diariamente?
27.	¿Dentro de tu casa que tareas realizas?
28.	Recibes dinero para cubrir tus necesidades directamente de tus padres o se lo envían a tus familiares? Explique para que se asignan estas remesas, logran garantizar las necesidades básicas de los niños y niñas
29.	¿Tus familiares te dan todo lo que necesitas (educación, salud, vivienda, vestido, entretenimiento)?

## Sobre el Viaje

30.	¿Te gustaría viajar a Estados Unidos o a otro país?
31.	¿Porqué viajarías?
32.	¿Qué medios conoces por los cuales puedas llegar a tu destino?
33.	¿Conoces sobre la experiencia de algún joven o niño que haya migrado y se haya quedado o haya regresado?
34.	¿Crees que esa experiencia te ayudará de alguna manera?

## Anexo 2

### Guía de entrevista a Familiares y Personal Docente sobre Niñez Migrante No Acompañada desde Cañar Hacia Estados Unidos

#### 1. Datos de la Entrevista:

Entrevistador (a):

Lugar:

Fecha:

#### 2. Identificación del Entrevistado

Apellidos y Nombres completos:

Fecha y Lugar de Nacimiento (día/mes/año):

Nacionalidad:

Sexo:

Personas con quien vive:

Usted o algún miembro de su familia ha migrado hacia Estados Unidos o hacia otro país?

#### 3. Cuestionario

##### 3.1. Sobre la Situación en Cañar:

¿Alguno de sus familiares ha emigrado hacia Estados Unidos o hacia algún otro país? Explique hace cuánto tiempo, por que motivo.

¿Actualmente vive con algún familiar o familiares cercanos? Explique de manera detallada, relaciones de parentesco, tipo de relacionamiento, cercanía.

¿Conoce sobre los procesos migratorios previos de otras personas niños y niñas?

¿Cuál es su sentimiento sobre la migración de otros jóvenes, niños y niñas?

¿Considera la posibilidad de emprender un proyecto migratorio?

### **3.2. Sobre los Imaginarios que conducen a los niños y niñas a migrar**

¿Qué consideraciones realiza sobre la migración de sus padres y familiares?

¿De qué manera la migración ha tenido un impacto en su vida? Explique si considera que la migración de sus padres ha sido favorable o que ha tenido efectos negativos.

¿Considera que su nivel de vida en Ecuador es adecuado?

¿Es su intención reunificarse con sus padres en un futuro próximo?

¿Existen familiares próximos a usted o amigos que tengan la intención de emprender un proyecto migratorio a futuro?

### **3.3. Sobre la Perspectiva transnacional**

¿Los niños a su cargo mantienen comunicación con sus padres en el extranjero? Explicar con qué frecuencia, a través de que medio de comunicación.

Existe una relación de familiaridad y proximidad de los niños con sus padres?

¿Qué tipos de intercambios se realizan con sus padres o familiares en el extranjero? Explique si sus padres remiten obsequios, remesas, cartas, etc.

### **3.4. Sobre las condiciones de Vulnerabilidad que ocasionan la migración de niños y niñas no acompañados**

¿Qué familiares se encuentran a cargo de su cuidado?

¿Cómo se han realizado los arreglos para el cuidado?

¿Cuál es la rutina que sigue diariamente el niño o niña?

¿Cómo se garantiza su derecho a la educación, salud, vivienda, vestido, entretenimiento?

Se reciben remesas para el cuidado de los niños y niñas? Explique para que se asignan estas remesas, logran garantizar las necesidades básicas de los niños y niñas

## Anexo 3

### Guía para la implementación del Taller de Diálogo de Saberes

Lugar: Unidad Educativa Quilloac

Fecha: 2 de julio de 2015

Hora: por definir

Duración: 2 horas 0 min

#### A) Planteamientos

##### 1. Naturaleza:

Este taller está diseñado para trabajarlo con grupos de niños y niñas que compartan sus experiencias sobre la apreciación que tienen respecto de la migración de sus padres y familiares, se procura la participación constante y voluntaria de manera espontánea a través de material lúdico y dinámicas.

##### 2. Método:

El taller apunta a conocer de manera participativa como la migración ha influido en su cotidianidad y si consideran un proyecto migratorio individual, voluntario no acompañados en el futuro. Establecer que motivaciones principales consideran que los conducirían a migrar no acompañados, conocen los riesgos que ello involucra, que expectativas se generan a partir de ese proyecto.

##### Metodología:

Cada uno de los tres momentos del taller consta de tres elementos: *Criterio de llegada*, *Descripción de la actividad* e *Intencionalidad*.

- El *Criterio de llegada*, sirve de fundamento para el facilitador del taller; por lo tanto constituye el punto de partida para el facilitador y se pretende que sea el punto de llegada para los participantes del taller.
- La *Descripción de la actividad*, indica los pasos a seguir en cada momento, las herramientas que se deben usar y las preguntas que ayudan a promover la participación del grupo. El facilitador debe considerar que esta parte es flexible por lo que puede introducir cambios que le parezcan necesarios.
- La *Intencionalidad*, indica los detalles en los que el facilitador debe poner énfasis a la hora de conducir las participaciones o valorar los aportes de los grupos. Le sirven también como ideas para dar sentido a cada momento y determinar cuando dar el siguiente paso (cada momento está dividido en Pasos) ya que no existe una distribución de tiempo determinada de antemano.

## B) Diseño didáctico

CRITERIO DE LLEGADA	ACTIVIDAD	INTENCIONALIDAD	HERRAMIENTA	TIEMPO
Plantear cual es el entorno en el que les gustaría desarrollarse, describir su rutina cotidiana	Bienvenida y explicación del taller 5'	Explicar acerca de la investigación que se va realizar, las motivaciones y en que se empleará el material que se obtenga		5 minutos
Plantear la dinámica grupal “Hoy quiero ser... Periodista, ingeniero, panadero, médico...” en la cual cada uno explique cual es el anhelo para su futuro.	Dinámica de animación	Generar un ambiente de confianza y apertura al diálogo	Cartulinas de colores, lapices de color	5 minutos
Plantear que cada uno va a establecer con libertad su opinión desde el nombre que le gustaría tener	Actividad auto asignación de nombres falsos	Identificarse cada uno con el nombre que le gustaría.	Cartulinas de colores con formas de flor, corazón, etc.	5 minutos
Plantear la necesidad de comprender que cada uno es importante en la investigación	Actividad para llenar fichas de datos	Generar los datos personales de cada uno de los participantes	con cartulinas y lapiceros	10 minutos
Proponer la exposición del video “Migración y trabajo la historia de Camilo”	Exposición de video	Introducir la temática a partir de una reflexión breve		10 minutos

Plantear como es su cotidianidad, de qué manera se comunican con sus padres, que les agrada, que les desagrada. Describir su entorno, su familia, sus expectativas, si piensan viajar.	Dibujar en papelotes algo sobre su entorno		Papelotes	15 minutos
Brindar apertura para el desarrollo de una conversación	Pegar papelotes en la pared y conversar sobre ellos		Pizarra, papelotes	10 minutos
Aperturar el diálogo mediante una guía de preguntas	Aplicación de guía de preguntas		Cuestionario de preguntas	30 minutos